

**TRÁFICO ILEGAL DE ARMAS Y ESTUPEFACIENTES EN LA FRONTERA
COLOMBO BRASILEÑA**



LUISA FERNANDA ROMERO RODRÍGUEZ

**EDUARDO PASTRANA BUELVAS PhD
DOCTOR EN DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE LEIPZIG**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ, DC
2012**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1. MARCO TEÓRICO	3
1.1. SURGIMIENTO DE AGENDAS ESTATALES COMUNES Y ESTRATEGIAS COOPERATIVAS CONJUNTAS.....	3
1.2 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES DE LOS ESTADOS MIEMBROS DEL SISTEMA INTERNACIONAL.....	9
2. BRASIL: PAÍS LÍDER Y ACTOR PACIFICADOR DE LA REGIÓN SURAMERICANA	14
2.1 KEY NATION DE LA REGIÓN SURAMERICANA.....	14
2.2 ENTRE POTENCIA REGIONAL Y ACTOR PACIFICADOR.....	18
2.3. ACERCAMIENTO DIRECTO DE BRASIL HACIA COLOMBIA.....	21
3. POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA EN LA ERA DE JUAN MANUEL SANTOS	25
3.1. GIRO DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA	25
3.2. PROCESO DE DES-SECURITIZACIÓN EN LA ERA SANTOS	28
3.3. SURGIMIENTO DE BRASIL EN LA ESTRATEGIA INTERNACIONAL COLOMBIANA.....	32
4. ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN CONJUNTA ENTRE BRASIL Y COLOMBIA EN MATERIA DE SEGURIDAD FRONTERIZA	37
4.1 PROBLEMÁTICA BILATERAL LATENTE EN LA FRONTERA FOCALIZADA: TRÁFICO ILEGAL DE ARMAS Y ESTUPEFACIENTES.....	37
4.2 VIABILIDAD DE UNA AGENDA COMÚN DIRECTA	43
CONCLUSIONES	48
ANEXOS.....	51
BIBLIOGRAFÍA.....	56

TABLA DE ANEXOS

ANEXOS.....	51
□ ANEXO 1.....	51
CONSTITUIÇÃO DA REPÚBLICA FEDERATIVA DO BRASIL. ART 4.	
□ ANEXO 2.....	51
PALABRAS DEL ACTUAL MINISTRO CONSEJERO DE LA EMBAJADA DE BRASIL EN COLOMBIA, ALESSANDRO CANDEA. SEPTIEMBRE 23 DE 2011	
□ ANEXO 3.....	52
MAPA GEOGRAFICO DE LA FORNTERA COLOMBO BRASILEÑA	
□ ANEXO 4.....	53
TRIANGULO DE COORDINACIÓN POLÍTICA	
□ ANEXO 5.....	53
TRATADOS INICIALES SOBRE LA DELICUENCIA ORGANIZADA A NIVEL INTERNACIONAL	
□ ANEXO 6.....	54
CONVENIOS SUSCRITOS POR COLOMBIA CON PAISES FRONTERIZOS – BRASIL	

LISTA DE ABREVIATURAS

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
BRA	Brasil
CALC	Cumbre de América Latina y del Caribe sobre Integración y Desarrollo
COL	Colombia
CSD	Consejo Suramericano de Defensa
EE.UU	Estados Unidos de América
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EMBRAER	Empresa Brasileira de Aeronáutica S.A
FAB	Fuerza Aérea de Brasil
FAC	Fuerza Aérea Colombiana
G-20	Grupo de los 20
IBSA	El Foro Trilateral IBSA (India, Brasil, Sudáfrica)
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IED	Inversión Extranjera Directa
MCM	Mecanismos de Confianza Mutua
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OMC	Organización Mundial de Comercio
ONU	Organización de Naciones Unidas
PFB	Policía Federal Brasileña
SIVAM	Sistema de Vigilancia de la Amazonía
TLC	Tratado de Libre Comercio
UE	Unión Europea

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por permitirme llegar a este punto, en donde puedo decir con honestidad que este trabajo de grado significa la culminación de, quizás, la fase más importante de mi vida y la materialización de las experiencias adquiridas, tanto dentro como fuera del ámbito académico. Pero todo este proceso de formación no hubiese sido posible sin el apoyo inicial y constante de mi mamá, la Señora María Rodríguez, quien ha estado en cada momento de mi vida, al igual que la motivación de mi abuelo, el Señor Efraín Rodríguez; de ellos dos aprendí a hacer de la honestidad el motor de mis acciones.

Durante el año de realización de mi trabajo de grado, conté con el respaldo de muchas personas, entre ellas mi director, el profesor Eduardo Pastrana Buelvas. Desde los inicios de mi carrera marcó mi forma de ver la ciencia política, razón por la cual estoy profundamente agradecida y el buen resultado de este trabajo se lo debo en parte a sus acertadas indicaciones.

Por último, agradezco la ayuda incondicional de mi novio, Pedro Díaz, su fe en mí y su tiempo de ayuda en la parte más importante de mi trabajo de grado. Dedico todo mi esfuerzo plasmado en este trabajo a nuestro bebé que viene en camino.

INTRODUCCIÓN

El sistema internacional busca generar espacios de fortalecimiento de los procesos multilaterales, el principio responsabilidad compartida y las agendas cooperativas. En el caso específico de Colombia, sus negociaciones buscan contrarrestar las estrategias del crimen organizado y su proliferación a nivel fronterizo, punto que afecta directamente a Brasil, razón por la cual esta investigación se centra en indagar sobre *¿sí se perfila una estrategia de cooperación conjunta entre Brasil y Colombia para contrarrestar los efectos del crimen organizado como problema transfronterizo?* El objetivo principal es identificar una posible estrategia de cooperación conjunta entre Brasil y Colombia con el ideal de minimizar los efectos del tráfico ilegal de armas y estupefacientes (problemática común) dentro del panorama planteado con el ascenso de Juan Manuel Santos¹. El primer capítulo, desarrolla un marco teórico que permita identificar la viabilidad de una agenda conjunta entre Brasil y Colombia, teniendo como referente la construcción de identidades de cada uno de ellos en el proceso. El segundo capítulo, describe las características propias de la política exterior de Brasil y su consolidación como un Estado líder de la región y actor pacificador en Latinoamérica, tomando como posición inicial la categorización de Brasil como *Key Nation*.

El tercer capítulo, describe la política exterior colombiana con el ascenso de Juan Manuel Santos enfatizando en la generación de lazos de cooperación con los Estados vecinos, lo cual toma como referencia el giro en el manejo de la política exterior y la apertura a nuevos escenarios que primen la incursión en la región suramericana. El cuarto capítulo, identifica la viabilidad

¹ Se responde así, a una forma directa a dinámicas propias de una auto-construcción (*Teoría constructivista*) con relación directa con una red de interacciones en el contexto globalizado (*Teoría de interdependencia*).

de una agenda común estatal en lo concerniente al tráfico ilegal de armas y estupefacientes entre Brasil y Colombia, enfocándose en que esta es una problemática bilateral latente que se genera en la frontera colombo brasileña, convirtiéndose en una frontera focalizada demandante de intervención estatal conjunta. Esta estructura hace de la investigación un estudio interpretativo que pretende analizar y comprender la construcción de la política exterior de Brasil y Colombia por medio de la identificación de una problemática que abre espacio a la cooperación describiendo la postura de cada uno estableciendo los niveles similares, partiendo del modelo cualitativo-interpretativo, buscando así, analizar y comprender las dimensiones del manejo de la política exterior por medio del análisis de los documentos que ejemplifican la postura estatal de los dos Estados. En lo referente la recolección de información, se realizó una revisión documental de obras académicas, documentos estatales públicos, al igual que el uso de fuentes secundarias (artículos científicos, artículos de prensa, discursos presidenciales, revistas académicas, entre otros). En el desarrollo de la investigación, se presentaron una serie de limitaciones al abordar el tema, dado la actualidad de este y el desconocimiento previo de la problemática a tratar en términos académicos, pero son estas características las que le agregan el sentido de innovación dado que incursiona en una temática vigente, crucial e inexplorada.

Concluyendo, Brasil y Colombia buscan una correcta inserción en el sistema internacional que les permita potencializar su posición, lo cual lleva a precisar que existe en momento de cooperación para sobrellevar las exigencias del sistema internacional y mantener los resultados positivos obtenidos, llegando a contemplar dentro de sus planes de gobierno y su política exterior el diseño de estrategias comunes con Estados con los que comparten o proyectan determinado interés, construyendo oportunidades de sincronizar su agenda estatal.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 SURGIMIENTO DE AGENDAS ESTATALES COMUNES Y ESTRATEGIAS COOPERATIVAS CONJUNTAS

El accionar de los Estados modernos y su política exterior, responde a características propias que son resultado de antecedentes históricos, tipologías geográficas, valores colectivos e imaginarios propios, que consolidan una imagen a nivel exterior al construir acciones a nivel internacional, por ende, direccionan su política exterior dependiendo del sistema internacional, de su nivel gubernamental (organización interna), de su nivel no gubernamental (historia, recursos, geografía, etc.) al igual que de su propia idiosincrasia (rasgos de la personalidad de gobernante de turno) los cuales le permiten desarrollar una jerarquización de temáticas específicas. El resultado de esta auto-construcción, le permite a los Estados identificar “aliados” que comparten similitudes y estrategias, gestando espacios de cooperación y coordinación de objetivos, a tal punto que se crean *relaciones especiales* como la experimentada actualmente entre Brasil y Colombia como producto de un sistema interdependiente que facilita la sincronización de estrategias y el surgimiento de agendas comunes.

Esta facultad de auto-construcción, es dinámica y fluctuante a la vez que se encuentra ligada a la posición política de cada mandatario y el proceso que desee fortalecer en materia internacional. Estas particularidades, han condicionado la línea de investigación internacional que enfatiza en la región suramericana, pero pese a ello, se han desarrollado obras críticas de tinte académico bajo la premisa de identificar comportamientos continuos y proyecciones externas dentro del proceso de la globalización, en los que sobre salen tres posturas para análisis específicos: 1. El identificar Estados que ejercen liderazgo, 2. El describir las estrategias propias de los Estados

de la región y 3. El analizar las percepciones recíprocas entre vecinos², la unión de estas posturas se convierte en el marco de análisis de la construcción estatal, convirtiéndose en la piedra angular en el desarrollo de cualquier tipo de análisis particular como lo son los nuevos escenarios de relaciones entre Brasil y Colombia. La implementación de las posturas de académicos modernos de forma conjunta permite ampliar el espectro de análisis de situaciones estatales más allá de las posturas clásicas, generando un campo de interpretación más amplio que responde a las necesidades básicas de cualquier tipo de interpretación en el contexto de la globalización.

El proceso de globalización, genera que todos los Estados inmersos en él no tengan el poder de aislarse dentro del sistema, erosionando su capacidad de ser independientes, lo que en palabras de Robert Keohane y Joseph Nye se denomina como la introducción a una dinámica de *interdependencia*. Se abandonan así, ordenamientos clásicos en la agenda internacional y se da prioridad a los múltiples canales de comunicación que surgen como una red entre las sociedades a nivel mundial (Keohane y Nye, 1989, P.165). De esta forma, este proceso se consolida como una manera de analizar los procesos sociopolíticos desde un punto de vista diferente a la postura realista clásica, reconociendo la existencia de diversas conexiones transnacionales en el

² Aportes desarrollados por Martha Ardila en su obra *México, Brasil y Venezuela como potencias medias latinoamericanas y su inserción internacional* (2000) al igual que la investigación de Leonardo Salinas R. en su obra *Brasil y la noción de potencia, un análisis de la política exterior brasileña entre 2001 y 2006* (2007) responden a la línea de identificación de una jerarquía interna en la región – El identificar Estados que ejercen liderazgo-, la visión de Socorro Ramírez en su obra *La política exterior de Santos frente a la de Uribe: Cambios y continuidades* (2011) se considera dentro de la misma línea de Celos Lafer Source y su investigación *Brazilian International Identity and Foreign Policy: Past, Present, and Future* (2010) al detallar las estrategias de la política exterior de Brasil y Colombia y sus particularidades -El describir las estrategias propias de los Estados de la región-. La postura académica de Eduardo Pastrana B. en su escrito *Evolución y perspectivas en las relaciones entre Brasil y Colombia* (2011) al igual que la postura de Susane Gratius en su obra *Brasil en las américas ¿una potencia pacificadora?* (2007) se perfilan elementos de percepción interna y externa tanto para Brasil como para Colombia lo cual responde a la última postura – El analizar las percepciones recíprocas entre vecinos-.

sistema internacional y su carácter crucial para los análisis de las relaciones internacionales, con la característica de ser aplicables en diferentes escalas de análisis.

En esta línea, se encuentran teorías más específicas como la teoría de la *interdependencia*, la cual desencadena relaciones entre los Estados miembros que responden a tres postulados: 1. El reconocimiento de la existencia de diversos canales que conectan a los Estados (de forma interestatal, transgubernamental y transnacional), 2. La identificación de una ausencia de jerarquización en las problemáticas existentes (minimización de las barreras entre problemáticas internas y externas) y 3. La inexistencia del aspecto militar de tinte racional y del condicionamiento del territorio como única herramienta política, puesto que se enfoca en mecanismos de cooperación, inclinándose hacia herramientas características del *Soft power* (Keohane y Nye, 1989, P. 19).

De esta forma, la *interdependencia* se presenta como una visión poco Estatista, puesto que parte de que el Estado ya no es el objeto único de análisis, pero a pesar de ello reconoce que sigue siendo pieza clave del escenario mundial solo que en la actualidad está acompañado de múltiples actores dentro de la arena internacional, en donde sobresalen: las organizaciones intergubernamentales, las multinacionales, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones subestatales, entre otros. De igual manera, las problemáticas existentes se orientan más allá del panorama condicionado por el manejo del *Hard power* (elemento clásico de la visión estatal antigua) abriendo espacio para temáticas de tinte *económico, medio ambiental, geográfico, cultural, étnico y tecnológico* (Keohane y Nye, 1989, P. 5). *En este sentido, se aprecia la complejidad y la multidimensional de las interacciones entre Estados y la incapacidad de los mismos por mantener una postura aislacionista en el proceso mismo de la globalización,*

razón por la cual alianzas de cooperación bilateral, regional o global se convierten en las herramientas preponderantes de las relaciones interdependientes.

Las interacciones entre los Estados bajo el marco de la interconexión, se rigen bajo un conjunto de regulaciones supranacionales que responden a características conjuntas aceptadas por los Estados partícipes, experimentando así, tendencias que llevan a la conceptualización de temáticas de forma común, en donde sobresalen asuntos de seguridad tanto de manera objetiva como subjetiva (*Enfoque mixto*) por lo cual, se desarrolla un carácter interdependiente entre los actores inmersos. En este punto, la teoría de la *interdependencia* entra como una forma explicativa de la dinámica mundial, mostrándose como una alternativa al realismo y sus derivaciones, al ser una mirada que responde a una situación que se aleja cada vez más del radicalismo de las teorías clásicas (Keohane y Nye, 1989, P. 5).

El auge de la interconexión alimentado por el proceso de globalización, ha originado una situación intermedia de reconocimiento de la existencia de diversos canales de conexión que construyen relaciones razón por la cual se comienza a hablar de agendas estatales comunes cuyos objetivos son en pro de establecer estrategias cooperativas conjuntas, por ende, la distinción entre la problemática interna y la externa disminuye, generándose un espacio de interconexión en diferentes niveles. La interdependencia no solo se percibe en la política exterior al momento de relacionarse entre Estados, también se implementa para analizar los sucesos al interior del Estado mismo, al erosionarse la división interna, reduciendo la disparidad entre política interior y política exterior.

En el momento en que los Estados identifican la necesidad de cooperar para sobrellevar las exigencias del sistema internacional, tanto para contrarrestar los efectos negativos del proceso de globalización como para aumentar y/o mantener los resultados positivos obtenidos, llegan al punto de contemplar dentro de su política exterior el diseño de estrategias comunes con Estados con los que comparten o en los que proyectan determinado interés, generando oportunidades de sincronizar agendas estatales. En este punto, la *interdependencia* en el que los Estados modernos se concientizan de la situación interna real, se construye un conjunto de intereses que comparten la particularidad de estar compuestos por un grupo de valores compartidos propios al igual que un conglomerado de expectativas en pro de su bienestar, lo cual permite identificar líneas de acción, jerarquizar temáticas e identificar “aliados” en asuntos específicos (Keohane, Moravcsik y Slaughter, 2001, P. 73).

La visión otorgada por la teoría de la *interdependencia*, permite identificar herramientas de análisis frente a un posible escenario en donde la política exterior de los Estados llega a converger en un punto común que permita mecanismos de cooperación conjunta. Esta línea de análisis, es alimentada por las obras principales de la teoría de la *Interdependencia* de la línea de Robert O.Keohane, en las cuales se plantean tres aspectos cruciales que experimentan los Estados modernos de forma particular dentro del proceso de globalización. El primer aspecto, responde a los planteamientos expuestos por en su obra *Legalized Dispute Resolution: Interstate and Transnational* (Keohane, Moravcsik y Slaughter, 2001, P.73 -105) en donde plantea dos pilares para la resolución internacional de controversias: lo interestatal y lo transnacional, partiendo de la premisa de que la resolución de controversias transnacionales mejoran las perspectivas de profundización y ampliación de la legalización internacional, tocando así un punto determinante frente a las problemáticas comunes compartidas (*Fronteras*

Focalizadas) el cual es crucial para el análisis de las agendas exteriores dado los lazos terrestres y los puntos de convergencia común.

El segundo aspecto, toma como punto de partida la obra *Power and Governance in a Partially Globalized World* (Keohane, 2002, P. 272-288) en donde se crean los lineamientos básicos de la teoría de la *interdependencia*, con la particularidad que en esta el autor se inclina hacia describir el funcionamiento del mundo dentro de un conjunto de intereses propios que actúan como generadores de acciones. Al ser este interés guiado por la racionalidad (no limitado solamente al campo de pagos, incentivos y probabilidades) se vincula a los intereses de identidad y de reconocimiento de los agentes inmersos en el proceso de globalización, generando así, mecanismos para explicar el deseo de los Estados por construir una posición internacional desde una visión más compleja que la postura racional de cada uno de ellos.

El tercer y último aspecto, responde a los planteamientos expuestos en la obra *Humanitarian intervention. Ethical, Legal, and Political Dilemmas* (Holzgrefe y Keohane, 2003, P. 1-15) en donde se demuestra el dilema de la intervención humanitaria relacionando con la política exterior, la ética y la ley, identificando tácticas para vincular la aplicabilidad de los derechos humanos sin entrar en disputa con la soberanía del Estado, temática sensible para muchas regiones a nivel global y que entra a ser considerado como parte fundamental de la agenda tanto interna como externa, al ser delimitante del relacionamiento exterior. Sin duda, la forma de organización de la arena internacional y la forma de gobierno de los múltiples niveles incluye una serie de instituciones, reglamentos y prácticas de los gobiernos de los Estados que comparten una problemática. En este caso, las fronteras comunes experimentan una serie de problemas compartidos, por ende, estas relaciones de *interdependencia* están condicionadas dentro de un marco

conjunto de normas y procedimientos que regularizan el comportamiento y controlan sus efectos, es aquí donde surgen las *agendas estatales conjuntas* como un acuerdo entre gobiernos que son interdependientes entre sí, cuyas relaciones están enfocadas en temáticas específicas que constituyen los pasos previos que crean un consenso sobre la naturaleza del problema y la forma en que este se vincula con otras áreas comunes antes de enfrentar un problema compartido (Holzgreve y Keohane, 2003, P.175-204).

1.2 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES DE LOS ESTADOS MIEMBROS DEL SISTEMA INTERNACIONAL

Los Estados inmersos en el sistema internacional están sujetos a modificaciones internas en lo referente a su identidad estatal, dado el conjunto de interacciones que experimentan con sus pares dentro del sistema internacional. Por ende, la construcción y consolidación de una identidad se convierte en parte predominante de la política exterior de cada uno de los actores. En esta medida, los Estados (tanto en factores cognitivos como comportamentales) no son solo resultado del periodo histórico al que se enfrentan ni a su simple composición interna, son sin duda producto de la interacción de estos elementos y el ambiente internacional al que son expuestos. Dadas estas características propias, es crucial analizar en este punto la teoría *constructivista* en la medida en que el sistema internacional y su desarrollo están íntimamente ligados a conocimientos previos y de carácter propio que cada Estado posee de forma anterior e independientemente de su relacionamiento directo con los otros miembros del sistema. El *constructivismo* en las relaciones internacionales, da por entendido que los Estados parten de una referencia inicial previa a la incursión en el sistema que se traduce a que dada una información pre existente y en unión con una percepción individual se gesta una representación previa (Ruggie, 1998, P. 1-39).

En el momento de incursionarse al sistema y dado los procesos de interconexión que experimenta el Estado, este sufre modificaciones tanto a nivel interno como a nivel externo, producto de una constatación entre lo previsto inicialmente y la experiencia adquirida producto de la interacción. Es por esta particularidad, que la construcción interna e individual de la identidad de los Estados miembros del sistema internacional, se convierte en dependiente de la interacción que experimente, cobra mayor importancia la forma en la que este se presenta en el sistema, indicando que la arena internacional depende en gran medida de un proceso de percepción.

La teoría *constructivista* se encarga de analizar los elementos que llevan a la construcción de identidades de los Estados y el juego en el que incursionan los agentes dada la interacción, exaltando el que prime el entendimiento del rol de las ideas en la medida que estas organizan el sistema internacional, el cómo la realidad es percibida y cómo esta llega a influenciar tanto a los Estados como a los agentes no estatales en términos de lo que se considera amenazas, objetivos, identidades, conductas y demás. Este aspecto, puede llegar a tener tal impacto (tanto positivo como negativo) que puede desplazar aspectos materiales en los que se centraban las teorías explicativas clásicas, enfatizando en lo que para un Estado puede significar una amenaza latente, puede no serlo para otro, dados los procesos de *securitización* que cada uno experimente y su conjunto de valores e intereses previos, pero, si puede identificar como las ideas y percepciones de cada agente repercuten en su rol en el sistema (Wendt, 1999, P. 47-50).

Partiendo de la continua interacción que experimentan los Estados en el sistema internacional, la teoría *constructivista* enfatiza en como la normatividad social puede moldear y condicionar la proyección mundial, puesto que es el producto directo de una construcción mutua de estructuras sociales en donde a los actores inmersos dentro del sistema se les permite

analizar identidades e intereses de sus pares, respondiendo a la premisa de que todo proceso en las relaciones internacionales se encuentra interrelacionado, y el poner esa interrelación a su favor es lo que garantiza la prevalencia en una posición favorable dentro del sistema internacional. Este deseo por parte de los Estados de construir una identidad y establecer ideales propios que se ajusten a sus particularidades responde a la necesidad de proyectarse en la arena internacional, esta tendencia de carácter *constructivista* está acompañada por el deseo de proyección bajo el interés de generar una idea de sí mismo ante los demás, razón por la cual, es fundamental identificar pares que compartan similitudes y en especial, que confluyan en equilibrar temáticas tanto en pro de desarrollo como en búsqueda de soluciones viables en lo concerniente a amenazas compartidas.

El hecho de que los Estados modernos se encuentran inmersos en problemáticas compartidas implica que presenten una postura, identidad y características propias, es en este sentido que trabajos académicos del enfoque *constructivista* de la línea de Alexander Wendt tales como: *Social theory of international politics* (1999, P.92-139) surgen como forma complementaria al análisis de la posibilidad de consolidación de una agenda común entre Estados para enfrentar una temática conjunta, teniendo en cuenta los valores propios de cada uno y la modificación de estos al actuar de forma vinculada en lo referente a una problemática específica. Al definir las características propias del constructivismo, la obra de Wendt permite definir las identidades de los Estados permitiendo clasificarlos como hobbesianos, lockeanos o kantianos, exponiendo de esta forma como las ideas asociadas a cada categoría determinan las acciones que estos llevan a cabo mostrando una forma de organización del sistema internacional.

De forma adicional, Alexander Wendt plantea en su obra *Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics* (1992, P. 403-

407) como las instituciones internacionales pueden transformar las identidades y los intereses estatales, abriendo un espacio para analizar la situación de los Estados modernos alejándose del pensamiento económico dominante y vinculándose a las teorías sistémicas de análisis sociológico, en donde las identidades y el conjunto de intereses se presentan como una variable dependiente del proceso y no ajena a él, característica clave para analizar la situación de los Estados suramericanos en especial la construcción de identidad a niveles macro de aquellos Estados con intereses de proyección internacional, los cuales se encuentran sujetos a dinámicas de entidades internacionales de las cuales son miembros.

La obra *Driving with the Rearview Mirror: On the Rational Science of Institutional Design* (Wendt, 2001, P. 1020-1049) hace un llamado a la importancia de la creación de instituciones internacionales y su correcta aplicabilidad en las relaciones exteriores (visto desde el fin de la segunda guerra mundial), lo cual ubica a Alexander Wendt dentro del marco de opciones aplicables a contextos difíciles y desequilibrados, por ende, puede generar amplios aportes al orden estatal suramericano enfatizando en la búsqueda de los procesos de multilateralidad y las intenciones de cooperación bilateral directa que se gestan en la actualidad. Al analizar los deseos de cooperación desde la visión estatal de forma conjunta, y la posibilidad de construir una agenda común, la obra *Collective Identity Formation and the International State* (Wendt, 1994, P.384-394) se presenta como la manera descrita por el autor, para analizar los deseos de cooperar o no cooperar entre los Estados, vinculando el análisis del conjunto de intereses y su identidad. Siendo la colectividad entre los Estados un producto endógeno en el nivel sistémico transformando el sistema anárquico internacional en lo que el autor denomina como "Estado internacional", se expone como la teoría sistémica puede ir más allá de la lógica racionalista y puede ayudar a explicar el cambio estructural que experimentan los

diferentes Estados que se encuentran inmersos en el proceso de globalización.

De igual manera, la obra *The promise of constructivism in international relations theory* (1999, P. 171) planteada por Ted Hopf expone aportes del constructivismo en relación con la anarquía, el balance del poder y el papel de las identidades e intereses dentro del sistema internacional, así como diferenciar entre el constructivismo convencional y el constructivismo crítico, aportando bases teóricas que determinan el porqué de la arquitectura internacional y su reflejo en la organización de los países latinoamericanos. De manera adicional, se encuentra el artículo de Jhon G. Ruggie: *What makes the World hang together? Neo-utilitarianism and the social construction challenge*” (1998, P.1-39) el cual discute los principales aspectos del constructivismo social en las relaciones internacionales asociados con el papel de las ideas y los intereses, el efecto causal de estos y el papel de las normas en la construcción de la realidad, parte determinante para consolidar agendas comunes entre Estados interesados al igual que la forma en que estos enfrentan una problemática común en términos de una frontera territorial compartida.

En resumen, las premisas de la interdependencia y el constructivismo se materializan en el accionar conjunto de Brasil y Colombia en la medida en que estos responden a una serie de intereses individuales que direccionan sus estrategias permitiéndoles identificar una problemática específica: tráfico ilegal de armas y estupefacientes, resultado de una interacción dependiente. La problemática común es el espacio de convergencia entre ellos, siendo una oportunidad de consolidar una postura a mayor escala (constructivismo) con la particularidad de que cuentan con un entendimiento previo de que la viabilidad de esta es resultado de la efectividad de las estrategias comunes que construyan los dos (interdependencia).

2. BRASIL: PAÍS LÍDER Y ACTOR PACIFICADOR DE LA REGIÓN SURAMERICANA

2.1 KEY NATION DE LA REGIÓN SURAMERICANA

La población de Brasil oscila alrededor de 190.755.799 millones de habitantes, lo que corresponde a un tercio de la población Latinoamericana, cuenta con una superficie de 8,5 millones de kilómetros cuadrados, característica natural que lo posiciona como el quinto país más grande del mundo y el primero en Latinoamérica. De igual manera, es un Estado con un alto grado de biodiversidad, ligado a su extensión en la amazonia lo que lo lleva a ser considerado el “pulmón” del mundo. Estas características, le adhieren una construcción propia que responde al interés de auto-consolidarse como un líder atractivo a nivel global y explotar sus particularidades poblacionales, territoriales y económicas (*Hard power*) de la mano con elementos diplomáticos vinculados a una política exterior activa que le proporciona una incursión en el sistema internacional, bajo líneas tanto multilaterales, como directas y/o cooperativas (*Soft power*) (Wendt, 1994, P 385).

El surgimiento de Brasil como un país “enclave” (ancla de estabilidad) en Sur América, entra a desafiar la posición privilegiada de otros Estados en la región suramericana, tanto en temas políticos como económicos. Estudios internacionales como el presentado por la compañía internacional Goldman Sachs (Ramos, 2011³) y el informe del Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística, IBGE, 2010⁴ lo postulan como una potencia económica global en el futuro, y en la actualidad como punto estratégico de Sur América. Esta situación, es resultado de un proceso de redemocratización interna y

³ El estudio de Ramos, A. titulado “A View from latinamerican” no cuenta con paginación. Ver bibliografía.

⁴ El informe de del Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (2010) no cuenta con paginación. Ver bibliografía.

actualización externa iniciada en la década de los ochentas, que llevo a Brasil a optar por el pragmatismo y no confrontacionismo en su proyección internacional. Desde entonces, ha impulsado la visión suramericana con una gestión continua cuyo resultado ha sido la apertura de 36 embajadas, lo que responde al aproximado de 500 diplomáticos empleados en Sur América, número considerable dado que el total fuera de la región es de tan solo 186 a nivel mundial (Ministerio Das Relações Exteriores do Brasil, 2011⁵).

Este proceso de auto-construcción, ha consolidado unos rasgos principales en la política exterior de Brasil desde 2003, en donde sobresalen sus ejes de influencia como *Key nation*. El primer eje, hace alusión al ejercicio diplomático a largo plazo y su nivel profesionalización efectuado con cierto grado de independencia del ejecutivo, originando un espacio para una política estatal⁶. Como segundo eje, se encuentra la red de relaciones comerciales diversificada, que apunta hacia mercados en Europa, Estados Unidos, Asia y Latinoamérica. Por último, sobresale el eje de participación activa en foros, cumbres y negociaciones internacionales. El desarrollo de estos ejes ha fortalecido la política exterior brasileña y los proyectos liderados por Itamaraty. Adicional a ello, su política exterior en el sentido estructural, se rige por La Constitución de 1988 y su artículo cuarto (4to) (Ver anexo 1), en donde se destaca una composición política internacional hacia valores cívicos, la promoción de los componentes democráticos, la tendencia pacífica de resolución de conflictos, la inclinación hacia la priorización de salidas negociadas, lo cual conlleva a la implementación directa de instrumentos propios del *soft power* como medida primaria en pro de establecer una comunidad a nivel regional (Keohane, Moravcsik y Slaughter, 2001, P.73.74).

⁵ Los informes del Ministerio de relaciones exterior de Brasil no cuentan con paginación. Ver bibliografía.

⁶ El ejercicio diplomático y el ministerio de relaciones exteriores de Brasil (Itamaraty) es reconocido por su efectividad, en materia de recursos humanos calificados y el aumento de recursos destinados para este.

Como desarrollo de estos tres ejes, Brasil direcciona sus estrategias hacia la implementación de mecanismos de persuasión, cooperación y mediación dentro de un marco de foros internacionales, alianzas regionales y estrategias estatales conjuntas, las cuales son herramientas de potencialización en la región. El liderazgo de Brasil en Sur América, se caracteriza por promover el multilateralismo alejado de la concepción tercermundista y limitada, por lo cual se acepta las reglas existentes en el sistema, no pretende cambiarlo, pero enfatiza en modificar la distribución del poder en pro de una equidad en el sistema mismo, aumentando su esfera de influencia sobre Estados más pequeños y el accionar de otras posibles potencias regionales. De esta forma, se ha convertido en promotor de alianzas según su conjunto de intereses, y su intención de aumentar su poder de negociación e impacto en entidades multilaterales⁷.

En parámetros regionales al ser *Key Nation* en la región del Sur, Brasil presenta particularidades contextuales (Lafer, 2000, P.213) la principal se encuentra ligada al hecho de que Sur América se catalogaba como una región sin conflictos interestatales latentes (pacífica) por ende, la capacidad militar de Brasil no cobraba mayor preponderancia, sus recursos militares se respaldaban en la ausencia de amenazas estatales por parte de sus vecinos, pero fue hasta 1996 cuando creó su visión propia de defensa nacional que permitió que en el 2001 (con la identificación de problemáticas transnacionales) se logrará desarrollar un ministerio respectivo, lo cual lo ubica

⁷ Actuaciones como la ejercida en la Organización Mundial de Comercio (OMC) con la creación del grupo G-20 en pro de lograr persuadir a los Estados industrializados de eliminar los subsidios agrícolas, conllevó su participación en la ronda de Doha negociando en gran escala la liberalización del comercio en términos mundiales. Tanto en la OMC como en la ONU reconocen el liderazgo de Brasil en tres proyectos: 1.El foro IBSA- India, Brasil, Sudáfrica, al establecer “enclaves” en Asia, África y Sur América respectivamente, 2. El grupo de los 20 como defensa de los intereses del Sur en la ronda de Doha, liderando así un grupo de presión en la OMC y 3. La lucha mundial contra el hambre liderada por Brasil, cuyo interés fue compartido con Estados que se sintieron identificados con esta postura (Francia, Alemania, entre otros).

como un agente reciente en capacidades militares. Por otro lado, su capacidad cultural vinculada al manejo del *soft power*, presenta un pequeño obstáculo: el idioma portugués, y el ejercer una influencia cultural directa en la región. Frente a estas dos particularidades generales, Brasil se ha comprometido a equilibrar la balanza a su favor y seguir siendo catalogado como el único país suramericano que se perfila como líder (Salinas, 2007, P. 81)

Al ser Estado miembro de Sur América comparte con sus vecinos problemáticas que afectan su interior, las cuales le permiten identificarse con la región y construir alianzas en pro de resolver estas problemáticas. Por una parte, el buscar mejoras internas crean lazos regionales y la efectividad de estas mejoras le permitirá tener una posición a nivel global. Los dos principales retos internos responden a tanto a necesidades económicas como sociales, por una parte, presenta una alta carga tributaria, una deuda pública que oscila entre 49,5 % - 50,3% del Producto Interno Bruto (Banco Mundial, 2011⁸) y la preponderancia de materias primas en su modelo de exportación, lo que se traduce en la existencia de una fuerte tensión económica local. En el ámbito social, Brasil presenta problemáticas en términos de desigualdad en la concentración de los ingresos, según indicadores sociales de tinte internacional⁹, pero pese a esto lo ubican como líder positivo de Sur América pero “débil” en comparación con potencias globales. Sin lugar a duda, se corrobora la idea de que este Brasil presenta una estabilidad –pese al compartir problemáticas latinoamericanas- y es “enclave” de la región.

⁸ Los informes del Banco Mundial no cuenta con paginación. Ver bibliografía.

⁹ Brasil es considerado como un Estado de renta media, se encuentra en la clasificación numero 59 (0.764) dentro de los 170 países analizados según el Híbrido Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 2010, lo cual concuerda con el coeficiente de Gini planteado en el mismo informe, en donde presenta un coeficiente de 0.55%.

2.2 ENTRE POTENCIA REGIONAL Y ACTOR PACIFICADOR

Los cambios en el contexto internacional han generado un progreso de las potencias del Sur, y un aumento en las potencias interesadas en promover la paz en los diversos niveles jerarquizados del sistema internacional. Es en esta iniciativa, en donde la cooperación Sur-Sur entre potencias emergentes y en sus propias regiones se convierte en la forma de buscar nuevas vías hacia el multilateralismo¹⁰. En estructuras geográficas regionales se presentan Estados cuya construcción interna lo convierte en líderes (Wendt, 1992, P. 403) lo que se traduce en un surgimiento de organización interna en la región, donde potencias abanderan las medidas de resolución de conflictos y se comprometen con la prevención de factores desestabilizadores.

En Sur América, sobresale Brasil como potencia y líder por características propias consolidándose como actor reconocido a nivel internacional, pese a esto y el ser en la actualidad un polo de poder, hasta la década de los años ochenta no contaba con una política exterior regional fuerte ya que su política exterior estuvo marcada por la necesidad de reconocimiento global, enfocándose en ganar peso en organismos internacionales¹¹. Sin duda, su interés en la agenda global conllevó a que se le reconociera como actor mundial capaz de actuar en organismos internacionales, pero con un fuerte vacío en su visión regional hacia sus vecinos limítrofes. En la década de los años noventa comenzó un proceso regional en la política exterior de Brasil,

¹⁰ En el Norte (particularmente en la Unión Europea y en EE.UU), se ha iniciado un debate sobre si intensificar o no la cooperación con Estados ancla (pivotal states) con capacidad para la mediación o el mantenimiento de la paz en Estados frágiles o colapsados en sus respectivas regiones.

¹¹ Resultado de ello son sus acciones en la Organización Mundial de Comercio (OMC), la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Foro de diálogo IBSA y la consolidación de su participación dentro del grupo de los 20 (G 20).

con la llegada de MERCOSUR se gestó un interés económico compartido en Sur América y diferentes responsabilidades políticas desprendidas de ello¹².

Brasil es una potencia, dadas sus particularidades geográficas y su voluntad política, pero puesto que esta orientación global en su política exterior es “reciente”, existe una dicotomía en lo referente a la conceptualización y categorización como agente exterior. En un análisis general, Brasil se encontraría dentro de lo que se denomina potencia media midiendo su impacto global, más se encontraría a la vez dentro de la de conceptualización de potencia regional al estudiar su esfera de influencia en su entorno geográfico cercano, lo que lleva a concluir que la categorización de este es dependiente del punto que se toma como referencia (Gratius, 2008, P.1-5). A nivel suramericano, existen diferentes posturas sobre el rol de Brasil, que varían desde el recelo por su liderazgo (las cuales se evidenciaron de forma más fuerte tras su manifestación de querer ser miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU), seguida de la percepción de algunos al concebirlo como una potencia limitada al accionar de EE.UU y la constante influencia de este en la región, como repuesta a estas dos posturas se encuentra la posición planteada por los mismos mandatarios de Brasil al auto presentarse como un país líder que no busca establecer un poder hegemónico en Sur América sino que pretenden un crecimiento colectivo (Ver anexo 2).

Conforme a la postura propia de Brasil, el mundo lo ha reconocido como actor importante dentro de la arena internacional al promover la resolución de controversias, por medio del uso de una diplomacia fuerte que contiene en sí tendencias hacia la negociación, el dialogo, la integración y como elemento

¹² Desde el mandato de Fernando Henrique Cardoso (BRA), hasta llegar a la mandataria actual Dilma Rousseff, las acciones regionales se centran en intermediación política, prevención de confrontaciones y fomento de medidas de confianza mutua (MCM) entre los vecinos, por ende se percibe a Brasil como potencia regional y actor pacificador.

primario: la cooperación, construyendo de esta forma, una visión de ser un Estado facilitador¹³, característica que ha encontrado apoyo a niveles macro con la Unión Europea, al compartir el uso del *soft power* y el ser una potencia regional cooperativa promotora de la integración estatal, la resolución de conflictos y la búsqueda de un mundo democrático y pacífico. Este conjunto de valores, genera una visión externa de cooperación (Sur-Sur, Norte-Sur, bilateral directa y /o regional) que puede llegar a estabilizar Estados frágiles a los cuales él pueda ejercer como cooperador (Briscoe, 2007, P.2).

La *securitización* de la visión internacional en los últimos años, refuerza el análisis de las relaciones internacionales desde una visión estatal, en la medida en que es el Estado el referente de la jerarquización del sistema internacional, pero dada esta tendencia en el estudio de la seguridad surgen categorías que definen la situación de los Estados, generando conceptualizaciones de Estados fuertes y Estados frágiles y/o fallidos, dependiendo de cómo este se presente en el ámbito exterior (Briscoe, 2007, P.3-7). En este punto, nace la problemática de la crisis de los Estados suramericanos y como afecta a sus vecinos lo cual demanda mayor participación de potencias regionales (en el caso suramericano, más participación de Brasil) tanto en la parte de prevención como en resolución de controversias¹⁴. Esta visión de seguridad trae un aumento del campo de acción para potencias medias como oportunidades de convertirse en potencias regionales, lo cual se expresó en el ascenso de Brasil como líder por características propias y a la ausencia de EE.UU dado su énfasis en combatir las acciones terroristas como objetivo principal dejando de lado las problemáticas suramericanas.

¹³ Brasil actúa mediante la cooperación directa con sus vecinos y en la medida en que continúe con los compromisos adquiridos durante las últimas dos décadas (en términos de asociaciones militares y políticas) puede en largo plazo estabilizar la región y reemplazar a reducir los compromisos políticos de sur América hacia potencias mundiales.

¹⁴ Fortalecimiento del multilateralismo y su expresión directa en organizaciones regionales o acuerdos directos de cooperación entre vecinos como primera medida.

El desinterés de EE.UU en Sur América permitió que Brasil se posicionara como un líder regional, construyendo una estrategia pacificadora, mediadora y cooperativa, la cual unido a la crisis de diversos Estados latinoamericanos, conlleva al nacimiento de respuestas a problemáticas de seguridad de forma compartida como resultado de un interés en tener un Estado fuerte como garantía de seguridad y estabilidad socioeconómica, de la mano con alianzas y opciones de interacción estatal bajo el ejercicio del *soft power* se muestran como posibilidad favorable en la región (Keohane, 2002, P. 272) Este contexto, reconoce a Brasil como parte activa al tener influencia política, geoestratégica y económica contando con un nivel de “independencia” económica y cultural que lo destaca en la región y proyectar los intereses de la misma (Nolte, 2006, P. 8-12). Pese a las diversas posturas de los Estados de la región en torno al liderazgo de Brasil, tanto en contra como a favor, este liderazgo regional es innegable.

Todo análisis de la postura Brasileña en la región y su actuación como agente pacificador, contiene un punto de partida geo estratégico en la medida en que este se centra en Sur América, más no en América Latina como tal, Brasil no busca entablar un proyecto continental sino geopolítico que contenga en sí mismo un ámbito de influencia que le permita liderar la creación de una identidad regional constituida por mecanismos de negociación, resolución y prolongación de paz, lo que implica limitaciones al estar constituido por diversos Estados suramericanos que ejemplifican las diferentes sub regiones que responden a las diversos procesos internos.

2.3. ACERCAMIENTO DIRECTO DE BRASIL HACIA COLOMBIA

Brasil tiene establecido dos objetivos correspondientes al ámbito militar: 1. La preservación de las fronteras terrestres enfatizando en el territorio amazónico

y combatiendo el crimen organizado, el proyecto de seguridad en esta área está liderado por el Sistema de Vigilancia de la Amazonia (SIVAM) y 2. El mantenimiento del orden a nivel interno y externo, buscando ser un exponente de orden, razón que apoya el que Brasil tenga un rol activo en las misiones internacionales de paz¹⁵, postura que ha sido percibida como el resultado de una búsqueda de un rol de mayor importancia en el escenario internacional, especialmente en el Consejo de Seguridad de la ONU (Organización de Naciones Unidas, ONU 2011)¹⁶.

Brasil comparte con sus vecinos suramericanos problemáticas referentes a la seguridad que afectan de forma doble al Estado (interno-externo), al contener altos índices de criminalidad y violencia política (nivel interno) y enfrentar a redes de economía criminal en las cuales sobresale el tráfico ilegal de armas y estupefacientes (nivel externo). En este campo no se han desarrollado ofertas de soluciones propias dada la complejidad de las situaciones en la región, pero es en donde la labor de liderazgo de Brasil pretende consolidarse como mediador. Desde los últimos 10 años, su mirada internacional en términos de seguridad ha enfatizado en prioridades Sur-Sur, su objetivo principal es construir alianzas estratégicas con potencias emergentes tanto a nivel regional como global, construyendo una identidad en el sistema internacional, lo cual se ha materializado en una política de vecindad (para la región suramericana). Las nuevas alianzas de Brasil señalan un distanciamiento de los socios primarios (EE.UU y la Unión Europea) sí existe una vinculación económica mas no una vinculación política profunda, esta nueva postura de Itamaraty va más allá que alianzas ideológicas o de los modelos regionales, son concebidas como

¹⁵En sesenta años Brasil participó en treinta y cuatro misiones de paz, sumando una cantidad de efectivos total superior a los diez mil hombres en distintos tableros geopolíticos con diferentes formas de actuación e intereses contenidos en cada una de ellas.

¹⁶Los documentos y resoluciones de la ONU no cuenta con paginación. Ver bibliografía.

oportunidades económicas y herramientas de progreso en pro de la seguridad.

El proyecto de Brasil como potencia de Sur América, conlleva a un impulso de la seguridad en su entorno geográfico y la identificación de tensión en sus vecinos, en donde la región andina se presenta como escenario propicio para ejercer dos pilares de su política exterior; 1. Puede promocionar la integración de los Estados andinos por medio del diálogo político (negociación) y 2. Puede establecer mecanismos de alerta temprana en esa sub región para la prevención y resolución pacífica de controversias. La unión de estos dos pilares, presenta a Brasil como Estado cooperativo y promotor de una política de vecindad basada en el *understatement* sin dejar de lado que los Estados andinos son socios estratégicos para Brasil y un escenario de inestabilidad en el cual se ve obligado a tener en cuenta.

Existe una problemática crucial para Brasil respecto a la subregión andina y es el tráfico ilegal y todas sus vertientes, más es el caso directo de Colombia, el cual presenta una vinculación de agentes no estatales (grupos guerrilleros), por ende, esta fragilidad de Colombia se convierte en una amenaza para la seguridad de Brasil dada su frontera compartida y su impacto en el área andina. En este sentido, Brasil actúa de dos formas frente a las problemáticas experimentadas por Colombia; por una parte, cuida sus fronteras territoriales por medio de lo acordado en SIVAM y por la otra, interfiere de forma diplomática en pro de hallar una salida negociada a su situación de conflicto. Es bajo esta lógica que Colombia surge en la agenda de Brasil de forma fuerte, al estar permeada por acciones ilícitas ligadas al narcotráfico por más de dos décadas, sumado al hecho de ser el único Estado inmerso en un conflicto interno de larga duración y un alto grado de violencia (Ramírez, 2011, P. 1-13)

Pese a estas características negativas, Colombia se presenta como una democracia tradicional con la cual Brasil comparte una larga frontera territorial, pero el punto de inflexión es que la problemática de Colombia permea a Brasil por medio las diversificaciones del tráfico ilegal. A pesar de esta dinámica, Brasil no se ha comprometido de forma directa con el conflicto, pero sí reconoce la necesidad de intervenir en problemáticas compartidas, y al no ser el conflicto interno una problematización regional, se ha mantenido al margen de cualquier tipo de intervención, por lo cual su relación bilateral directa se resume a problemas fronterizos¹⁷.

La responsabilidad política de Brasil en sus fronteras continúa con la labor de Dilma Rousseff bajo la idea de estabilizar a sus vecinos, Colombia sigue siendo importante como amenaza en materia de seguridad regional en donde EE.UU Unidos prima en lo concerniente a relaciones directas, al ser el “respaldo” de la fragilidad del Estado colombiano limitando el que Brasil entre como agente de resolución. Es evidente, que el crimen organizado justifica la presencia de Estados Unidos y la lucha contra este justifica la presencia militar en la región, lo cual aumenta las brechas entre los vecinos que no apoyan estas medidas, entre ellos Brasil, el cual se presenta ante Colombia como una alternativa al unilateralismo Estadounidense, siendo una opción centrada en la mediación y el proceso de integración (vecindad cooperativa) como respuesta regional a la crisis de seguridad que atraviesa Colombia (Nye y Keohane, 1989, 165-167).

¹⁷Pese a la existencia de una cooperación sectorial las relaciones entre mandatarios fueron prioritarias, con el mandato del ex presidente Uribe (COL) y el ex presidente Luiz Inácio Lula da Silva (BRA) las relaciones entre países fueron distantes, se reconoció el deseo de Brasil en ser mediador entre Colombia y ELN, se reconoce como agente de cooperación más no hubo inserción de este en la situación interior colombiana, esta tensión se incrementó con la puesta en marcha del Plan Colombia, su tendencia de militarización y el protagonismo de EE. UU en ello.

3. POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA EN LA ERA DE JUAN MANUEL SANTOS

3.1. GIRO DE LA POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA

Con el ascenso de Juan Manuel Santos a la presidencia de Colombia, se marca un cambio en el manejo de la política exterior colombiana, perfilándose como objetivo la reinserción de Colombia en la región suramericana, resultado del intento de reconstruir las relaciones con sus vecinos (Pastrana, 2011, P.4-6). De hecho, su posesión estuvo marcada por esa tendencia, el 7 de agosto de 2010 se reunieron en Bogotá cerca de 3000 asistentes para la ceremonia de su posesión como presidente, entre los cuales se encontraban 16 jefes de Estado y gobierno que respondían en su mayoría a Estados suramericanos¹⁸, lo cual demuestra la búsqueda de un componente regional tanto en los invitados políticos como en el discurso de posesión del mandatario colombiano, en el cual se especifica la búsqueda de una política exterior diversificada, cooperativa y no confrontacional por parte de Colombia.

“El respeto, la cooperación y la diplomacia serán los ejes de nuestras relaciones internacionales. Queremos vivir en paz con todos nuestros vecinos. Los respetaremos para que nos respeten. Entendemos que sobre las diferencias ideológicas se impone el destino compartido de hermanos de historia y de sangre; que nos unen propósitos comunes para trabajar por nuestra gente y por nuestra región. Y no debería ser necesario decirlo, pero a veces hay que subrayar lo sobreentendido: Así como no reconozco enemigos en la política nacional, tampoco lo hago en ningún gobierno extranjero. La palabra guerra no está en mi diccionario cuando pienso en las relaciones de Colombia con sus vecinos o con cualquier nación del planeta (Santos, 2011a¹⁹).

¹⁸ Cristina Fernández de Kirchner (Argentina), Luiz Inácio Lula da Silva (Brasil), Laura Chinchilla Miranda (Costa Rica), Rafael Correa (Ecuador), S.A.R. Príncipe Felipe de Borbón y Grecia (España), Carlos Mauricio Funes (Salvador), Mijeíl Saakashvili (Georgia), Alan García (Perú), Álvaro Colom (Guatemala), Felipe Calderón (México), Bruce Golding (Jamaica), Jean-Max Bellerive (Haiti), Porfirio Lobo (Honduras) Ricardo Martinelli (Panamá) y Leonel Fernández (Rep. Dominicana)

¹⁹ Los discursos presidenciales no contienen paginación. Ver bibliografía

Colombia pretende construir una posición positiva como actor internacional por medio de la implementación de espacios de asociación que permitan desarrollar vínculos estatales con sus pares, en lo concerniente a problemáticas compartidas de forma específica. Para lograr esta incursión exitosa en el sistema internacional, la postura colombiana cambió en la medida en que no se seguiría alimentando las tensiones en términos económicos y políticos con sus homólogos vecinos, lo cual se convierte en el camino para salir de la crisis diplomática experimentada desde el 2007, que conllevó a la ruptura de relaciones con Ecuador, Nicaragua y Venezuela, sumado al distanciamiento con Estados importantes en la región como Argentina y Brasil.

La restauración de las relaciones con sus vecinos, fue el primer objetivo para Santos y se convirtió en “el paso obligatorio” para des-tensionar la visión de Colombia en el continente. Como primera acción internacional, Juan Manuel Santos entregó al presidente ecuatoriano Rafael Correa una copia de las computadoras de los guerrilleros que fueron hallados en el campamento bombardeado en territorio ecuatoriano el 1 de marzo de 2008, lo cual generaba tensión en materia diplomática. Acto seguido, y exactamente tres días más tarde de su posesión, el presidente Santos buscó una aproximación a su homólogo venezolano bajo el fin de establecer la reanudación de canales diplomáticos sobre problemáticas latentes entre los dos Estados (pago de la deuda de Venezuela a empresarios colombianos, mecanismos de complementación económica, infraestructura, energía y seguridad fronteriza).

Desde antes de su posicionamiento oficial como presidente electo, Juan Manuel Santos realizó una gira estratégica por Europa (España, Francia y Alemania) y Latinoamérica (Argentina, Chile, Costa Rica, Haití, México, Panamá y Perú) con dos intereses; 1. Buscar respaldo para la inserción de

Colombia en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y 2. Exponer su interés en problemáticas sociopolíticas en Latinoamérica, como forma de contrarrestar el aislacionismo producto de la política exterior manejada los últimos ocho años (Keohane, Moravcsik y Slaughter, 2001, P.75). En su itinerario como presidente electo no mostro interés hacia Estados Unidos ni Brasil (movimiento diplomático divergente con la tendencia existente en el Estado colombiano), pero dedicó su primera visita como jefe de Estado a Brasilia, presentándose así ante los tres principales candidatos en campaña de Brasil, debatiendo temáticas de apoyo bilateral hacia proyectos sociales y problemáticas de esta índole, lo cual fue un cambio al distanciarse de temáticas de seguridad y conflicto interno que dominaron las relaciones exteriores de Colombia y Brasil en años anteriores.

Juan Manuel Santos ha mantenido su estrategia inicial durante su primer año de mandato, sus participaciones a nivel internacional son en pro del establecimiento de vínculos con aquellos Estados vecinos con los cuales se había distanciado en la presidencia de Álvaro Uribe. A nivel interno, continua la postura de su predecesor frente al conflicto armado, ha reducido los recursos del Plan Colombia pero es enfático en mantener presencia militar activa sobre los grupos al margen de la ley. El principal giro interno en la administración Santos, responde a la estabilización de la Ley de víctimas y restitución de tierras, enfocada a la población desplazada por el conflicto, la cual había sido previamente rechazada en el gobierno de Uribe por intereses encontrados en materia de costos de restitución y la ubicación de las tierras.

En términos generales, el “giro” del gobierno de Juan Manuel Santos se compone de una apertura hacia la diversificación de vínculos enfatizando en Sur América sin la intención de exteriorizar la problemática interna y hacer del conflicto su carta de presentación en la arena internacional, alejando a Colombia de una política exterior reducida el sentido militar y salir así, de su

auto aislamiento en la región (Wendt, 1999, P.48). Colombia, no cuenta con una política exterior de Estado que supere las barreras del presidencialismo, en este sentido, el reto más grande de Santos será que el giro planteado en su mandato sea lo suficientemente sólido para prevalecer en el tiempo, y se construya así una política de vecindad dado el espacio gestado por la situación de los polos internacionales de poder, los cuales indican que América Latina es la región actual menos inestable en términos económicos y políticos, por ende, aquellas soluciones de cooperación e integración se presentan con más fuerza.

3.2. PROCESO DE DES-SECURITIZACIÓN EN LA ERA SANTOS

Durante la última década, la postura internacional de Colombia estuvo ligada a su situación interna y sus preferencias en materia militar, las cuales condicionaron al ministerio de relaciones exteriores a acciones predeterminadas por intereses internos. Con el ascenso de Juan Manuel Santos a la presidencia, la estrategia exterior de Colombia en su conjunto giró hacia una auto presentación que responde al deseo de pasar de la visión de “País tensión” “Amenaza regional” “Estado frágil” (Briscoe, 2007, 2-7), dejando de lado aquella política exterior de fundamentos negativos, y construir una posición internacional que responda a su actual conjunto de interés, lo que se traduce en un proceso de des-securitización de temáticas y posturas de Colombia a nivel estatal liderado por el gobierno de Juan Manuel Santos.

Toda postura internacional responde a niveles de análisis y a espacios geográficos, razón por la cual el proyecto de Santos se ha centrado en escenarios internacionales que le generen apertura a nivel suramericano (inicialmente) bajo la premisa de que esta es la década de América Latina, dadas las características propias que posee como región y que a la vez son

necesarias a nivel mundial (Santos, 2011b)²⁰. Razón por cual, la región tiene la oportunidad de consolidarse como proveedor a escala global y aumentar así su capacidad de influencia y atractivo de inversión extranjera. La aproximación directa hacia Latinoamérica emprendida por Santos, es la herramienta generadora de cambios en la percepción de los líderes de la región en referente a Colombia (Wendt, 1994, P. 390) en especial en UNASUR. La normalización de sus relaciones con sus vecinos en tiempo record, cambió la posición de Colombia y logró una postura fuerte en la región aumentando los mecanismos de confianza mutua existentes y generando como resultado que la secretaria general de UNASUR quedara en manos colombianas, con un total de 186 votos Colombia se convirtió en representante de los intereses de la región en la silla rotativa del Consejo de Seguridad de la ONU entre el 2011 y el 2012.

En este sentido, Juan Manuel Santos se ha unido a la visión Latinoamericana de acordar una política global única en temáticas sensibles como lo son las drogas ilícitas y proyectarla en el Consejo de seguridad, por ende, la preocupación es latente en la medida en que se identifican posturas débiles de Estados que exigen una lucha directa contra el narcotráfico y paralelamente están realizando avances en pro de legalizar el consumo, en lo cual Colombia ha sido clara en expresar la necesidad de replantear la política antidrogas y diseñar una postura como bloque, la cual tendría más preponderancia en la escena internacional.

Colombia expresa interés en la región suramericana, pero dada su tradición en política exterior mantiene una visión hacia el Norte en sus relaciones, y sus puntos de interés siguen siendo dependientes de la administración de

²⁰ Alto nivel de poblacional, biodiversidad, ciudades consolidadas y reconocidas, concientización de las necesidades ambientales y capacidad para suplir la demanda de productos alimenticios, agua, oxígeno, petróleo, energía y biocombustibles. Los discursos presidenciales no contienen paginación. Ver bibliografía

turno, con la única particularidad de que en la actualidad se tiene plena conciencia de la realidad de cada país y de la postura propia frente a la forma de abordarlo. Se evidencia una posición limitada del gobierno del Norte, su actuación desde los inicios de su mandato ha sido desapegada de la región latinoamericana, por ende, países como Colombia se ven presionados a buscar diversificación en sus vínculos internacionales, pese a esto, sigue ocupando el papel de “socio mayoritario” de Colombia en diversos temas, por ejemplo, en seguridad son los únicos proveedores de recursos (pese a la disminución en sus aportes) continúan influenciando diversos proyectos sociales y judiciales por lo cual es evidente que la dependencia de Colombia continúe (Keohane, Moravcsik y Slaughter, 2001, P 79-81)

Pese al debilitamiento de las relaciones del Norte hacia la región latinoamericana en su conjunto, el interés de una relación bilateral en términos comerciales con Colombia se mantiene, de hecho, tras cinco años de negociaciones el pasado 12 de octubre fue aprobado el Tratado de Libre Comercio (TLC) en el congreso norteamericano, dando paso a que el 20 de octubre el presidente Obama lo firmara, como último preámbulo a la implementación. Esta materialización de los intereses de ambos Estados, enfrenta posturas encontradas a nivel interior dentro de cada parte, pero lo crucial es que fuera de lo comercial, los intereses de Colombia frente a los EE.UU se centra en dos retos específicos: (*temática de seguridad y defensa*) Aumentar la capacidad de enfrentar el conflicto interno, y (*continuación de políticas existentes*) mantener los recursos del Norte destinados para esta temática sin que se conviertan nuevamente en punto de tensión para su política exterior.

Sin duda, el proyecto de Santos presenta una priorización de la región pero se evidencia un deseo por continuar los proyectos internacionales

construidos por sus antecesores, lo preponderante en este caso es que sin alejarse de su conjunto de intereses iniciales, busca re construir “la carta de presentación” de Colombia, con el fin de que se le permita salir de situaciones de tensión con sus vecinos, y de forma paralela logre combatir el conflicto interno que experimenta, por medio de múltiples mecanismos (Ruggie, 1998, P.35-39). En este punto, la visión regional del presidente colombiano ha sido aceptada por sus homólogos construyendo mecanismos de confianza mutua (MCM) que refuerzan las posturas entre los vecinos, razón por la cual cobra importancia la labor diplomática de Colombia como elemento preventivo en términos de confrontación y temas de cooperación.

Para lograr este gran paso hacia una política exterior efectiva y alejada de la securitización y vinculación negativa, la incursión internacional ha sido factor principal, pero es relevante mencionar las labores internas que se han llevado a cabo por el gobierno de Juan Manuel Santos, dado que es la construcción interna la cual se releja directamente en la imagen internacional. Este punto hace referencia a la estabilización de las relaciones entre poderes internos (ejecutivo y judicial en primera medida) las cuales juegan un rol considerable ya que bajo la idea de “Unidad Nacional” se busca acercamientos de poderes políticos internos y construir estabilidad y continuidad frente a las estrategias implementadas, sin contar con la eliminación de obstáculos en la aprobación de propuestas presidenciales que pueden complejizar el accionar de la estrategia de Santos²¹.

Esta vinculación positiva entre los intereses internos y la postura internacional es el deseo de consolidar una posición sólida del Estado colombiano que concuerde con su construcción interna y la situación actual

²¹ En su primer año de gobierno el presidente Juan Manuel Santos obtuvo 90% de popularidad en el manejo interno y el 86% en el manejo de la política exterior del país. Los porcentajes arrojan un alto nivel de satisfacción de la población colombiana que responde a lo que se denomina como “la luna de miel” de los mandatarios.

del sistema internacional (Hopf, 1999, P. 117). En este sentido, el primer logro fuerte en estos dos niveles responde a el aumento de la inversión extranjera directa (IED) resultado de un constante incremento del comercio en Colombia que responde favorablemente a los siete últimos años y a la búsqueda de mejorar la competitividad del país sin dejar de lado, el cambio en las percepciones de otros Estados²². Se puede decir, que el proyecto de des-securitización de Santos responde a niveles internos y externos, unificando intereses y proyectándolos de forma positiva, de manera que concentren una oportunidad de ampliar el mercado a la vez que sirvan como mecanismo de identificación de “aliados” interesados en resolver problemáticas compartidas.

3.3 SURGIMIENTO DE BRASIL EN LA ESTRATEGIA INTERNACIONAL COLOMBIANA

La búsqueda de una re inserción positiva en el sistema internacional por parte de Colombia responde a un conjunto de intereses e incentivos de carácter geoestratégico ligados a la seguridad y el desarrollo de sus fronteras (Wentd, 1992, P.403-404) el punto de inflexión en este sentido es que durante el mandato de Álvaro Uribe se concibió la seguridad fronteriza como una problemática militar y estratégica en términos de soberanía y control (*visión realista*) alejándose de elementos sociopolíticos importantes y latentes. Esta visión *fuerte* de las temáticas fronterizas (limitadas a la lucha contra el conflicto interno colombiano) aislaron a Colombia y esta fue concebida como agente de tensión. Con el ascenso de Juan Manuel Santos, el tema fronterizo prevalece como temática principal en la agenda estatal en términos de seguridad, pero la visión se aleja de los postulados militares y recurre a complementar esta tendencia en parámetros sociales, partiendo de

²² Según el informe del Banco de la Republica del mes de Octubre de 2011, el balance de enero de 2011 a Octubre de 2011 concluye un incremento en la inversión extranjera directa (IED) en una media de 22,39%, superando el mayor dato alcanzado en los últimos 10 años. (2009 con US\$6.922,4 millones).

que no todas sus fronteras limítrofes son iguales, por ende, sus vecinos geográficos no lo serán, al igual que sus problemáticas compartidas, por esta razón, no se puede mantener un trato generalizado.

Se reconoce por parte del gobierno colombiano, la necesidad de un comportamiento que contenga las particularidades de cada una de las zonas incluyendo como herramienta principal: acuerdos bilaterales directos para construir una visión de seguridad compartida (Keohane, 2002, P.280). y asumirla no solo como una temática militar sino como una problemática que requiere tanto presencia integral del Estado como la construcción de instituciones civiles, servicios básicos, infraestructura y sobretodo concientización de la población, dado que existe un amplio desconocimiento de las fronteras por la misma población, lo que lleva a que las decisiones tomadas sean generadas desde el interior del país siendo así de tendencia limitada.

El que en los territorios fronterizos confluyan problemáticas de todo tipo (desempleo, desplazamiento, desigualdad, actores irregulares, entre otros), los convierte en espacios propicios para actividades delictivas y poco controlables. El aumento de estas actividades en estos territorios ha hecho que estas se unan con redes transnacionales que complejizan aún más el actuar de los Estados inmersos en la problemática. Colombia, ha tenido serios altercados en términos diplomáticos con sus vecinos por las malas decisiones tomadas en materia internacional en la administración de Álvaro Uribe, de estos acontecimientos se toma como lección que los temas de soberanía y territorio siguen siendo cruciales en la construcción del Estado suramericano y la diplomacia fuerte es el camino viable para manejar temáticas limítrofes con contenido transnacional de tinte ilegal.

El gobierno del presidente Santos parte de este conocimiento experimentado por su antecesor y ha reanudado las relaciones con los vecinos, expresa su interés en Latinoamérica no como foco de recepción de ayudas para solucionar su conflicto interno, sino como escenario para presentarse como potencia media y Estado importante en la región aceptando las problemáticas existentes, pero identificando las oportunidades compartidas en pro de hallar soluciones conjuntas (Keohane, Moravcsik y Slaughter, 2001, P. 76-77.). Es bajo esta posición, que surge la reactivación de la relación con Brasil dentro de su agenda, por una parte, no se rompieron relaciones ni existieron puntos encontrados entre estos dos Estados que gestaran algo más allá que un distanciamiento, pese a esto, se dieron en totalidad 15 reuniones entre los mandatarios anteriores: Luis Inácio Lula da Silva y Álvaro Uribe, consolidando, una Comisión Bilateral al igual que la Comisión de Vecindad llevan a una coordinación y aprendizaje compartido en materia judicial, aéreo, marítimo y militar. Por otra parte, fue el aumento y el impacto de los gremios empresariales, el que permitió que las juntas de negocios pusieran sus ojos en Colombia (por parte de empresarios brasileños) como en Brasil (por parte de empresarios Colombianos).

Más allá de las tensiones que Colombia pudiese haber generado los últimos cinco años, se evidencia un desarrollo en las relaciones directas con Brasil y la apertura de ambos Estados en pro de esta tendencia económica. En principio, el punto que llamo la atención del gobierno colombiano fue el dinamismo comercial de Brasil, en cuatro años se convirtió en el segundo Estado receptor de importaciones, sumado al aumento de las inversiones brasileñas en múltiples sectores, que responden a características compartidas y/o complementarias, como en el caso específico de Colombia para Brasil, la cual se presenta con una fuerte industria azucarera y red de infraestructura eléctrica que complementa el sistema brasileño.

Paralelo a esta creación de acuerdos comerciales, se vivió una postura limitada en términos diplomáticos por dos hechos concretos: 1. La oposición de Brasil a la presencia de bases militares estadounidenses en territorio colombiano cercanos a la frontera terrestre compartida, y 2. La ausencia de una postura (vista desde el lado del Estado colombiano) frente a la situación particular del presidente Hugo Chávez y el ex presidente Álvaro Uribe. Dada esta dualidad, la relación diplomática y política entre Brasil y Colombia decreció desde el 2007, pero se mantuvieron los lazos comerciales existentes. Con el ascenso de Juan Manuel Santos y las primeras acciones a nivel interno (rechazo por parte interna de la implantación de bases militares) y a nivel externo (reanudación de relaciones diplomáticas con sus vecinos) los motivos principales para el distanciamiento de Brasil y Colombia se disolvieron, y la ventana de oportunidad surgió para diferentes aspectos comunes.

El punto de partida para ambos Estados suramericanos, radica en identificar problemáticas compartidas y lograr salidas que se fundamenten en elementos de cooperación e integración, pero para este paso se ha reconocido abiertamente que pese a ser vecinos limítrofes existe un desconocimiento por el otro (Keohane, Moravcsik y Slaughter, 2001, P.76-77). Lo que en palabras exactas del presidente Santos se expresa:

“A mí siempre me causa extrañeza la relativa ignorancia que tenemos los colombianos de Brasil y que tiene Brasil de Colombia. Teniendo una frontera tan amplia: 1.600 kilómetros de una frontera, una frontera que cada vez está siendo más interesante por muchos motivos. Y a propósito y vaya coincidencia en este momento, están los Vicepresidentes de Brasil y de Colombia, los ministros de Defensa de Brasil y de Colombia, el Ministro de Justicia de Brasil y las Fuerzas Militares de Brasil y las Fuerzas Militares de Colombia, en la frontera, suscribiendo tal vez el acuerdo más ambicioso de cooperación entre dos países, para colaborar en todos los asuntos fronterizos (Santos 2011c)²³”

²³ Los discursos presidenciales no contienen paginación. Ver bibliografía

Esta nueva posición de Brasil y Colombia de cooperación, adaptación de modelos del otro y conocimiento comercial y político es un paso significativo para la postura colombiana y su inserción en la región, pero se debe tener claro que la efectividad de esta es dependiente de la solidez de las bases con que sea construida, un retroceso de los avances políticos sería nefasto sobre todo para el territorio fronterizo, el presidente Santos acierta al afirmar que el tratado de cooperación fronteriza con Brasil es el acuerdo de cooperación más ambicioso del Estado Colombiano, más en la correcta aplicación de este radica el futuro de más acuerdos de cooperación intrarregional al igual que la nueva imagen de Colombia en el sistema internacional.

4. ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN CONJUNTA ENTRE BRASIL Y COLOMBIA EN MATERIA DE SEGURIDAD FRONTERIZA

4.1 PROBLEMÁTICA BILATERAL LATENTE EN LA FRONTERA FOCALIZADA: TRÁFICO ILEGAL DE ARMAS Y ESTUPEFACIENTES

La relación entre tráfico ilegal y violencia contiene aún elementos políticos a nivel mundial puesto que promueve intereses económicos e interfiere en la balanza de poder. Frente a ello, se enfatizara en dos partes específicas del intercambio ilegal: El tráfico ilegal de armas y el tráfico ilegal de estupefacientes. En este punto existen dos posturas encontradas a nivel mundial; por una parte, existe la visión positiva de la posesión de armas y “dosis personal” como agentes colaboradores en la reducción de violencia y por otra parte, se encuentra la visión de que la posesión de armas y estupefacientes de particulares incide negativamente en los indicadores de violencia (Small Arms Survey, 2011²⁴). En este punto, Colombia y Brasil coinciden en que las armas y las drogas ilegales se encuentran relacionadas con el accionar de la delincuencia organizada y los grupos irregulares al margen de la ley, más que con una cultura de violencia generalizada, de tal forma que se percibe un nivel organizativo en donde existen tres dimensiones: conflicto armado, delincuencia común y crimen trasnacional, entre lazados entre sí (Pastrana, 2011, P.4-5).

Con base en lo anterior, en el caso colombo brasileño es clara la relación entre armas estupefacientes y estructuras criminales mas no entre armas estupefacientes y violencia generalizada, por ende, se habla de violencia selectiva, motivada por el conflicto armado y control de actividades ilícitas mas no existe una cultura generalizada de porte de armas y consumo de drogas a nivel masivo, al ser estas usadas y/o comercializadas por aquellos

²⁴Los documento publicados por Small Arms Survey no contienen paginación. Ver bibliografía

inmersos en actividades delictivas (Ministerio de Defensa de Colombia, 2011²⁵). La enorme demanda de armas del accionar criminal está ligado al comercio ilegal de estupefacientes imponiendo así la necesidad de satisfacer por fuentes y proveedores diversos, (guerrilleros, narcotraficantes, delincuentes comunes, paramilitares y personas del común) que recurren al tráfico ilegal bajo la idea de adquirir diferentes tipos de armas y narcóticos con la generalidad de que lo realizan alejados del procedimiento legal.

De acuerdo con la visión estatal, traducido en instituciones legítimas como; la Policía Federal Brasileña (PFB), la Fuerza Aérea de Brasil (FAB), el Departamento de inteligencia del comando general de las fuerzas militares y la Dirección central de Policía Judicial de Colombia (DIJIN), los actores clásicos en el tráfico ilegal en la frontera colombo brasileña en lo referente a armas y estupefacientes son las Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y los grupos armados de autodefensas, los cuales representan la mayor demanda de armas y estupefacientes, el 80% de estos que se comercializan ilegalmente son para estos tres actores y el 20% restante se destina a la delincuencia común (ONU, 2010²⁶), lo que lleva a concluir que la delincuencia común no trafica, por ende, las armas que llegan a ellos es proveniente del tráfico ilegal manejado por las grandes grupos armados, lo cual se resume a que mientras exista este tipo de agentes ilegales, la demanda de armas se mantendrá estable dentro del mercado negro²⁷.

El tráfico ilegal de armas y estupefacientes se caracteriza por estar desarrollado en pequeñas transacciones (cargamentos) para poder evadir las medidas de las autoridades estatales, por lo que se crean múltiples rutas a lo

²⁵ Los informes del Ministerio de defensa de Brasil no cuentan con paginación. Ver bibliografía

²⁶ Los documentos y resoluciones de la ONU no cuenta con paginación. Ver bibliografía

²⁷ Existen tres modalidades para la venta y adquisición de armamento: 1. Mercado Negro: Venta y adquisición de forma ilegal), 2. Mercado Blanco: Venta y adquisición de armas de forma legal y 3. Mercado Gris: Venta legal pero finalidad ilegal.

largo del territorio limítrofe entre Colombia y Brasil. Sin duda, las características geográficas de Colombia la ubican como un punto geoestratégico al servir como punto medio entre Norte y Sur, con diversidad interna que dificulta el accionar estatal, fronteras limítrofes con poca presencia del Estado y vecinos limítrofes potenciales (Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela²⁸). Por otro lado, se presenta Brasil, con particularidades geoestratégicas únicas al ser la mitad oriental del subcontinente americano, limitar con nueve Estados (Argentina, Bolivia, Colombia, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela) y contar con una salida directa hacia el océano Atlántico, factores que alimentados de una frontera amazónica porosa presentan el escenario perfecto para la proliferación de un tráfico ilegal estratégico.

Enfatizando en identificar posturas similares frente a problemáticas compartidas, se perfila el caso de la frontera colombo brasileña en la medida en que a lo largo de su territorio compartido contiene un extenso territorio selvático que obstaculiza todo tránsito entre los dos Estados, partiendo de la inexistencia de una carretera que los comunique por vía terrestre, todo intercambio se hace por medio aéreo (pistas clandestinas ubicadas en: Guainía, Vichada y Vaupéz) o por medio fluvial en dos principales rutas: 1. Manaus (BRA), San Antonio de Isa (BRA), Benjamin Constant (BRA) y Leticia (COL) y 2. San Antonio de Isa (BRA), Pedrera (COL), El encanto (COL) y Puerto Asís (COL). Las particularidades fronterizas complican la labor estatal de control de actividades ilegales en la zona, razón por la cual es de fácil acceso para los traficantes incursionar en ello, se considera que esta es la frontera más activa de la región suramericana en términos de

²⁸ Los vecinos limítrofes de Colombia se presentan como canales de tránsito no como abastecedores –fuentes- en términos de armamento y estupefacientes lo cual los ubica como gestores de vías, en la medida en que la mayoría de la tipología del tráfico ilegal se maneja de forma directa entre vecinos terrestres.

movimiento aéreo ilegal, específicamente en vuelos bajos de cargamentos de armas y estupefacientes.

Dos ciudades limítrofes se encuentra en el epicentro de la situación de tráfico ilegal, tanto Leticia (COL) como Tabatinga (BRA) son ciudades de la parte amazónica conjunta y representan la precariedad de la zona y la presencia de rutas de transporte ilegal en su territorio, lo que las convierte en una zona limitada, sin espacio para crecer, caracterizada por el atraso, la pobreza y la inestabilidad, como resultado de la poca presencia de los Estados y la creciente actividad ilegal concentrada en el tráfico de armas y estupefacientes (Ver Anexo 3). En este sentido, es preponderante resaltar que las operaciones anteriores en contra del tráfico ilegal en la frontera colombo brasileña han sido en pro de una *contención* de la problemática, por ende, están íntimamente ligadas a estrategias de fumigaciones y erradicación de cultivos orientadas a una ofensiva contrainsurgente, lo que lleva a concluir que no se fumiga tanto la hoja de coca por ser la materia prima de la cocaína sino porque es el sistema de financiación económico de los grupos al margen de la ley.

El fenómeno del tráfico ilegal de armas y estupefacientes representa una clara amenaza para la sociedad brasileña y colombiana, al afectar la institucionalidad democrática, tanto en su estructura interna como en la comunidad internacional (Wendt, 1992, P.403-407.). Por esta razón, la postura estatal de Brasil y Colombia rechaza estas conductas en su territorio y están comprometidos con una lucha integral contra ello, basada en el principio de la corresponsabilidad (enfaticar en la no producción de insumos químicos y drogas sintéticas, no consumir drogas ilícitas y no lavar activos derivados del negocio), lo cual genera una convergencia conjunta entre estos dos Estados de forma bilateral directa, demandando a su vez, acciones de la comunidad internacional por ser un fenómeno transnacional y complejo, a fin

de dar solución a actividades complementarias en esta problemática como lo son: el contrabando de insumos químicos, el cultivo, el procesamiento, la distribución, el consumo de drogas, y su estrecha relación con el mercado ilícito de armas.

Las estrategias individuales y los compromisos adquiridos por cada uno de los Estados son acciones en pro de hallar solución a la problemática y responde a la política trazada por cada uno de los gobiernos y su capacidad de respuesta hacia la comunidad internacional. En el plano interno, los compromisos adquiridos responden a los principios de la Constitución Política de 1991(COL)²⁹ y a la Constitución Política de 1988 (BRA) en donde se expresa la búsqueda de la estabilización de un Estado democrático, que se convierta en el generador de derechos sociopolíticos en donde prime la seguridad y libertad de su población³⁰, estas premisas generales respaldan a toda clase de acuerdos bilaterales entre estos Estados en pro de solucionar problemáticas conjuntas, pero agrega un ingrediente diferente a la forma tradicional y racional de abordarlo. En el sentido en que Brasil prioriza en medidas de cooperación, diálogo y negociación, Colombia readapta su conjunto de estrategias a ello, y como producto de su acercamiento se crea un cambio hacia la forma de abordar el tráfico ilegal de armas y estupefacientes, alejándose de la visión de contención (erradicar cultivos y contener armamento para detener la financiación de agentes ilegales- y vincularse a la erradicación social) erradicar cultivos y contener armamento para dar paso a campañas de prevención, tratamiento especializado, educación y represión al tráfico mediante un control severo en las fronteras y una lucha frontal contra los distribuidores (Lucha sin cuartel³¹).

²⁹ Colombia (1991), Constitución Política, Bogotá, Legis.

³⁰ Brasil (1988), Constitución política, Sao Paulo, Saraiva

³¹ La Jornada (2011, 18 de Febrero), “Anuncia la presidenta Dilma Rousseff una “lucha sin cuartel” contra el crac” [en línea], disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/02/18/mundo/028n2mun>, recuperado: 8 de Octubre de 2011.

Se han creado así, nuevos mecanismos bilaterales colombo brasileños para reforzar la cooperación, en los que sobresale el intercambio de información, operaciones de control (fluvial – aéreas) y asistencia judicial, en donde se resalta el campo de las operaciones conjuntas o coordinadas, el compartimiento de bienes incautados con ocasión a la solicitud o aporte de pruebas de un país extranjero y, finalmente, en el campo de la extradición, al igual que la instalación de controles administrativos para evitar el ingreso de sustancias químicas esenciales o precursoras para la producción de drogas ilícitas, donde existe la responsabilidad sobre la expedición de sustancias esenciales como el permanganato de potasio y el anhídrido acético también tienen uso por parte de la industria legal .

Las políticas públicas de estos Estados suramericanos se presentan, en diferentes niveles (ver anexo 4) girando en torno a la prevención, control y represión de las distintas etapas vinculadas a la producción y comercialización de drogas de origen natural y sintéticas³². En el plano internacional, el marco de referencia inicia con la suscripción de la Convención de las Naciones Unidas Contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas suscrita en 1988, la Estrategia Antidrogas en el Hemisferio y el Plan Mundial de Acción aprobado durante la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1998 (ver anexo 5) la aplicación completa o parcial de estos acuerdos se convirtieron en un punto conjunto tanto para Brasil como para Colombia en el sentido de construir su posición propia identificándose en la comunidad internacional.

³² Las políticas públicas de Brasil y Colombia convergen en frenar la producción, comercialización y consumo de drogas tanto de origen natural (cocaína, opiáceos) como drogas sintéticas (éxtasis, anfetaminas, LSD, ice, etc.). Se parte en este escrito de la definición de “droga” del artículo 2º de la Ley 30 de 1986, caben tanto las drogas de origen natural como las sintéticas.

Dada la relación íntima entre los actores ilegales con el negocio de tráfico ilegal de estupefacientes, su sistema organizativo tiene acceso a recursos económicos que le permiten financiarse, las cuales suelen ser invertidas en fortalecer y expandir su organización, llevándolo a la compra de armas y municiones. Existen dos formas de pago: por transacción directa de dinero o por intercambio de armas por estupefacientes, por esta última forma de pago, es normal la creación de “canales” de transporte compartido, lo que hace referencia a que tanto las armas como los estupefacientes de procedencia ilegal se transportan por las mismas vías. Las problemáticas de tráfico ilegal no pueden ser resueltas de forma unilateral, los Estados suramericanos adoptaron esta visión y ven en los caminos de cooperación (establecimiento de alianzas para prevenir el tráfico en todos sus niveles, sin limitarse a contrarrestarlo solo cuando crucen su territorio) una salida conjunta en concordancia con su manejo de internacional.

4.2 VIABILIDAD DE UNA AGENDA COMÚN DIRECTA

El 17 de febrero de 2009, en Brasilia se llevó a cabo una de las más importantes reuniones entre los mandatarios de Brasil y Colombia; Luiz Inácio Lula da Silva y Álvaro Uribe Vélez respectivamente, en donde se abordaron temas de agenda multilateral, regional y por primera vez para los dos Estados suramericanos, se plantearon temáticas compartidas abriendo paso así a una agenda bilateral directa, partiendo de “*La relación especial*” que identificaron Brasil y Colombia (Pastrana, 2011, P. 4-6). Se tomó como punto de partida, la importancia de la coordinación entre los países de la región para enfrentar los efectos de la crisis del sistema económico internacional, resaltado la necesidad de llevar la contribución de los Estados en desarrollo a la Cumbre del G-20, en Londres, de manera que se fortalecieran los principios de responsabilidad y transparencia en el funcionamiento de las herramientas internacionales. En este contexto, Brasil y Colombia coinciden con la necesidad de contar con la participación de un

órgano representativo de América Latina y el Caribe en la Cumbre de Londres.

Ambos Estados, convergen desde entonces en la importancia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en lo referente a abordar temáticas bajo la premisa de que se necesita una integración regional y el fortalecimiento de los flujos de inversión directa como método para crecer económicamente y consolidar estándares sociales. Tanto la visión brasileña como la colombiana han manifestado de forma conjunta que el acceso a mercados es fundamental para la promoción del desarrollo económico y social (ganar competitividad) y el aumento de la seguridad conjunta, y para lograrlo, surge el multilateralismo y las relaciones de cooperación, se amplían para estos dos Estados y su necesidad de incursionar fuertemente en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), más específicamente en el Consejo de Seguridad, con la intención de ampliar su esfera de influencia y representación, permitiéndose proyectarla internacionalmente (Wendt, 2001, P. 1034-1039)

El interés de Brasil y Colombia por incursionar en el Consejo de Seguridad de la ONU se rige bajo la noción de “reformarlo y ampliarlo” lo que responde a influir en el, ampliar su visión y direccionarla hacia la región suramericana. Brasil por su parte, ha expresado de forma histórica y continua su deseo de ocupar un asiento permanente en el Consejo, mientras Colombia en solo los últimos diez años ha manifestado su interés de incursionar en la dinámica del Consejo de Seguridad y la importancia de que su voz este presente de forma constructiva. El consejo de Seguridad no es un fin último, para ninguno de los dos Estados suramericanos, es solo un escenario internacional al que apuntan, pero el que los ha llevado a converger en posturas similares en temáticas concretas, como lo es la profundización en términos de cooperación internacional y la priorización del dialogo y la negociación, bajo una perspectiva de *responsabilidad compartida*, para combatir actos ilegales

como los son: el tráfico de armas, el secuestro, el tráfico ilegal de estupefacientes, entre otros³³. En este punto, ambos Estados suramericanos han sido enfáticos en oponerse a las acciones de grupos al margen de la ley y su accionar ilegal.

Complementario la postura de ambos Estados en el Consejo de Seguridad, Brasil lideró la creación del Consejo Suramericano de Defensa (CSD) como un órgano de consulta, cooperación y coordinación en materia de defensa, partiendo de la construcción de Sur América como una región de paz, iniciativa aplaudida por el Estado colombiano. Vale resaltar, que dadas las problemáticas coyunturales de Colombia frente a Venezuela y Ecuador, las relaciones entre Brasil y Colombia se estancaron, pero nunca sufrieron rupturas definitivas, lo cual le permitió a los actuales mandatarios partir de una relación bilateral previa y crear una visión en donde prima el diálogo y la articulación entre los mecanismos regionales de cooperación. Por esta razón, cobra relevancia en la agenda Brasil – Colombia las Cumbres de la Unión de las Naciones Suramericanas (UNASUR) al igual que las Cumbres de América Latina y del Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC).

Se tiene un gran interés en las relaciones bilaterales entre Brasil y Colombia, basándose en herramientas de diálogo político y de coordinación de iniciativas abriendo paso a la materialización de la Comisión Bilateral entre estos dos Estados, manejada a nivel de cancilleres y cuyo objetivo radica en la consolidación de una asociación especial entre los dos Estados. Este objetivo, se ha manifestado en diferentes espacios, se partió como punto inicial el establecimiento de un foro empresarial para impulsar el comercio y las inversiones entre los dos, reconociendo un potencial de cooperación

³³ El principio de **Responsabilidad Compartida** se encuentra definido en el XX Periodo Extraordinario de Sesiones, de la Asamblea General de las Naciones Unidas que se llevó a cabo 1998. Este principio es la guía de toda acción bilateral y/o multilateral en lo concerniente a la lucha contra el problema mundial de las drogas.

económica y comercial conjunto. Para materializar la visión, se creó una Comisión de Monitoreo del Comercio Bilateral (2009), a nivel de Vice-ministros de Comercio, con la participación de las respectivas Cancillerías.

Por otra parte, se expresó el deseo de seguir promoviendo proyectos binacionales de seguridad e infraestructura (comparten similitudes geográficas que los llevan a compartir problemáticas) en los que se encuentran la construcción de la Ferro vía del Carare para transportar carbón desde el centro de ambos Estados hacia el caribe, lo cual estimulará el crecimiento económico y las complementariedades entre las economías de los dos países. Seguido a la parte económica y comercial, la visión se dirigió a la relaciones de intercambio de estrategias para el desarrollo de la aeronaves (como la KC-390, E-190 y E-195) entre la EMBRAER (Empresa Brasileira de Aeronáutica S.A.) y la FAC (Fuerza Aérea Colombiana) iniciativa que incrementará el nivel tecnológico de la industria aeronáutica en pro de la lucha contra el tráfico ilegal entre los dos países.

En este sentido, se fueron incursionando los intereses de seguridad compartidos a nivel colombo brasileño iniciado con una interacción entre las autoridades militares de ambos Estados, compartiendo información, estrategias y visiones bajo parámetros acordados por los acuerdos bilaterales existentes, por relaciones estrechas entre los respectivos Ministros de Defensa, elemento que consolida una cooperación bilateral en el área seguridad. De igual manera, la creación de una comisión de vecindad Brasil-Colombia como materialización de la cooperación entre estos dos Estados, seguida por el Grupo de Trabajo Bilateral Conjunto, lo que en mejora las vías de acción hacia áreas protegidas comunes (recae la atención de ambos países en la frontera compartida y el territorio amazónico conjunto), sin duda, se perfilan diversos proyectos bilaterales en múltiples áreas, en este sentido se debe guiar a que las relaciones existentes no se

orientan a solo marcos de seguridad y/o economía³⁴, pero es indiscutible que fueron estas áreas las que construyen los primeros cimientos de las relaciones bilaterales y se mantienen como parte preponderante de la agenda bilateral.

³⁴ Se desarrollan proyectos en el área de agricultura, educación, infraestructura, ciencia y tecnología, entre otros. De hecho, Brasil y Colombia firmaron –ratificaron- acuerdos de cooperación en las áreas de ciencia, tecnología y educación, con énfasis en la formación de recursos humanos, intercambio de estudiantes y profesores y apoyo a proyectos conjuntos de investigación, ambas naciones suscribirán convenios para facilitar el intercambio de experiencias en prevención de la violencia, combate a la explotación sexual, promoción de derechos humanos, seguridad alimentaria, agricultura y desarrollo urbano sostenible. Destacaron que Holguín será recibida por el ministro brasileño de Relaciones Exteriores, Antonio Patriota.

CONCLUSIONES

Los Estados como actores internacionales siguen siendo claves en el sistema internacional, más no son los únicos inmersos en el proceso, la proliferación de múltiples agentes y la ampliación de vías de acción complejizan el escenario internacional, pero le adicionan elementos de auto-construcción a la dinámica. Con el proceso de globalización, las barreras existentes entre Estados se convirtieron en fronteras porosas que abrieron espacio para la creación de relaciones entre los miembros del sistema, esta red de relaciones es el producto de interacciones continuas, lo cual elimina la premisa del aislacionismo como forma de sobrevivir al ser parte de un común entendimiento que prime el relacionarse con los demás, abriendo paso a conductas propias de la teoría de la *interdependencia* que estimulan de forma simultánea elementos del *constructivismo*, al delimitar la forma de relacionarse en términos de identificar “aliados” como resultados de una construcción anterior al imaginario proyectado a nivel internacional, el cual es fruto de una postura previa permeada rasgos culturales, posiciones geográficas, predisposiciones históricas y demás rasgos interiorizados.

Los Estados construyen una agenda de política exterior que responde a un conjunto de intereses construidos en su interior (vinculación directa entre su política interna y su política exterior) que determinan su accionar en el sistema, pero sin embargo, no se limitan solo a ello, dado que su incursión en el sistema provee una modificación de esa agenda pre construida, lo cual lleva a concluir que la construcción interna se modifica con el ejercicio de la interacción con los otros agentes y esta es a su vez influenciada por el proceso del sistema, lo cual le agrega un carácter dinámico y fluctuante a todo tipo de relaciones entre Estados, al igual que confirma el cambio de

jerarquización de temáticas entre ellos y el respectivo proceso de *securitización*³⁵.

Se evidencia una necesidad de incursionar en la arena internacional por parte de los Estados modernos, en pro de construir una identidad y posición que responda a sus objetivos, tendencia constructivista ligada al deseo de proyectar un imaginario de sí mismo ante sus pares, lo que le permite identificar agentes que compartan posturas y que converjan en temáticas y el hallazgo de soluciones frente a problemáticas compartidas. Con esta línea de análisis, se perfilan escenarios comunes entre Brasil y Colombia, al ser dos agentes en búsqueda de incursionar de manera positiva en el sistema internacional, privilegiando el establecimiento de relaciones conjuntas como estrategia de proyección de su postura auto-construida, iniciando con la aceptación previa de que la cooperación y la integración fortalece las posturas individuales, por ende, comparten su posición de concebir una identidad estatal que permita canales de cooperación como medida para construir soluciones conjuntas frente a problemáticas latentes, como lo es el tráfico ilegal de armas y estupefacientes.

Desde este punto, la posición de Brasil se presenta como resultado de una construcción de los últimos diez años cuyo elemento principal radica en el *soft power* como herramienta orientadora de su proyección exterior. Su papel en la región suramericana lo categoriza como *Key Nation* y actor pacificador dado que cuenta con las capacidades de ser un enclave positivo en la región, sumado a la particularidad de su compromiso con el fomento del multilateralismo, la diversificación de las relaciones y la aplicabilidad del derecho internacional, de la mano con la priorización de las relaciones Sur-

³⁵ La incursión en el sistema se vincula con los procesos de interconexión que experimenta el Estado, lo cual lleva a que se modifique tanto a nivel interno como a nivel externo, como resultado de producto de una constatación entre lo previsto inicialmente y la experiencia adquirida producto de la interacción.

Sur y el fortalecimiento del intercambio de políticas con sus vecinos³⁶. Colombia por su parte, presenta un giro en su política exterior que hace referencia a un paso entre el aislacionismo auto-provocado y el uso de su política exterior de forma negativa, al ser implementada como una catapulta de su conflicto interno (2002-2010). Con el ascenso de Juan Manuel Santos, se ha experimentado desde sus inicios una nueva posición que radica en entablar un proceso de des-securitización de la política exterior, abriendo su espectro de interés hacia el multilateralismo, las estrategias cooperativas conjuntas y la región suramericana.

Se experimenta así, un acercamiento directo entre Brasil y Colombia como resultado del surgimiento de un proceso de agenda conjunta, de reconocimiento del otro y de sincronización de políticas, el resultado positivo del giro de la política exterior colombiana, creó un espacio de convergencia que le permitió diversificar lazos en múltiples aspectos y trabajar en conjunto. En este punto, sobresale el tráfico ilegal de armas y estupefacientes como problemática bilateral latente en la frontera focalizada, frente a la cual los dos Estados se han manifestado anteriormente, solo que en la actualidad, esta *relación especial* entre ellos genera que problemáticas compartidas sean percibidas desde puntos conjuntos de cooperación que responden aún al reconocimiento del tráfico ilícito como una amenaza para la seguridad, pero priorizan en el trabajo conjunto y ha generado nuevas herramientas alejadas de la contención y vinculadas cada vez más al crecimiento social, la apertura de canales de participación y la presencia estatal.

³⁶ La postura de Brasil es el resultado de tres (3) ejes de su política exterior: 1. Ejercicio diplomático a largo plazo, 2. Diversificación de redes comerciales, 3. Participación activa en foros, cumbres y negociaciones internacionales.

ANEXOS

- **ANEXO 1**

CONSTITUIÇÃO DA REPÚBLICA FEDERATIVA DO BRASIL. ART 4.

(...) La República Federativa de Brasil se rige en sus relaciones internacionales por los siguientes principios:

I independencia nacional; **II** prevalencia de los derechos humanos; **III** autodeterminación de los pueblos; **IV** no intervención; **V** igualdad de los Estados; **VI** defensa de la paz; **VII** solución pacífica de los conflictos; **VIII** repudio del terrorismo y del racismo; **IX** cooperación entre los pueblos para el progreso de la humanidad; **X** concesión de asilo político.

Parágrafo único: La República Federativa del Brasil buscará la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina, con vistas a la formación de una comunidad latinoamericana de naciones (...)

- **ANEXO 2**

PALABRAS DEL ACTUAL MINISTRO CONSEJERO DE LA EMBAJADA DE BRASIL EN COLOMBIA, ALESSANDRO CANDEA. SEPTIEMBRE 23 DE 2011

(...) En la búsqueda de campos comunes para reforzar el trabajo entre países, es clave la identidad suramericana lo que responde a la integración latinoamericana y las percepciones hacia Brasil: *La visión del otro*. Los vecinos están de espaldas unos contra otros viendo (hacia) Estados Unidos y Europa. (El) Cono sur siempre fue de la colonia, tensiones (y) rivalidades que son más de percepciones que de realidad. (Por ejemplo) Europa tuvo aún más conflictos que América latina, (pero es evidente) una visión de rivalidad histórica entre Brasil y Argentina.

La visión de Brasil hacia países amazónicos, es de alejamiento, por eso hasta ahora *Brasil está descubriendo Colombia, y Colombia está descubriendo Brasil*. La américa portugués(a) se conformó en un solo país, la américa española en diferentes países, es algo que trabajamos en el tema de la identidades de todos, es importante que conozcamos mejor las historia de nuestros vecinos y la construcción de su identidad que vaya más allá de la nacional y que incorpora la regional. Basta ver los diarios hoy: Europa está en crisis, Estados Unidos está en crisis, hasta china está empezando a bajar y Latinoamérica está creciendo, sobretodo Suramérica, muchas de las respuestas a nuestros problemas están acá dentro. En esto el gobierno de (Juan Manuel) Santos juega un papel importante en la toma de conciencia,

desde el año pasado priorizo en su primer año de gobierno la relación con Venezuela, con Ecuador, con Brasil. Aquí está lo que necesitamos, estamos pasando por un buen momento

Pase lo que pase en el mercado externo, el mercado interno sigue creciendo, cada vez nuestra región es más importante, eso es algo que descubrimos muy recientemente porque todo el resto del mundo políticamente y económicamente está en crisis, eso que antes era un sueño de Bolívar de San Martín, antes no había mucha base material para el sueño de integración, era solo un discurso, pero hoy sí lo hay, hoy sí hay una respuesta a nuestras necesidades nacionales y está en el top de la lista de todas las diplomacias (...)

Palabras directas del actual Ministro Consejero de la Embajada de Brasil en Colombia, Alessandro Candea. Transcripción propia, conferencia privada realizada en la Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Bogotá-Colombia. Septiembre 23 de 2011.

- **ANEXO 3**

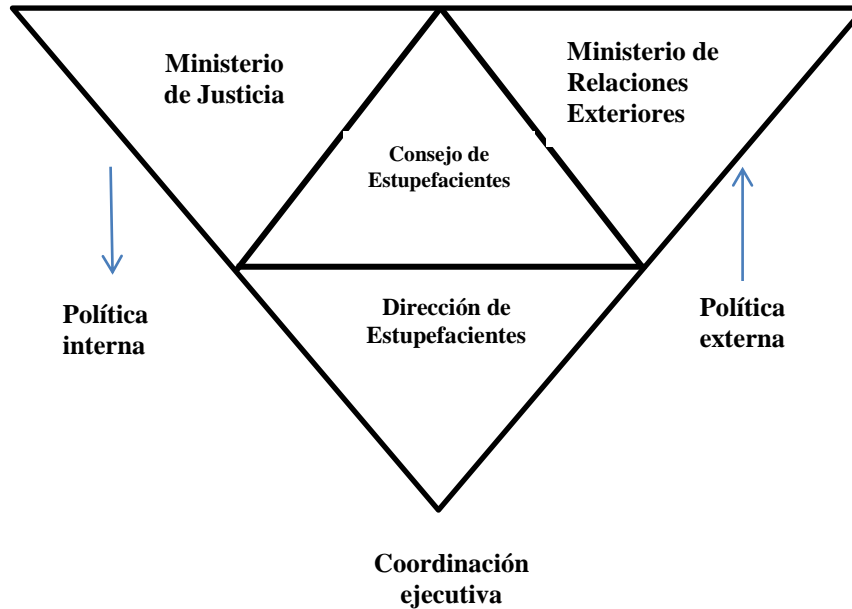
MAPA GEOGRAFICO DE LA FRONTERA COLOMBO BRASILEÑA



Leticia y Tabatinga son el punto de unión de Colombia y Brasil y representan las particularidades de la frontera focalizada común tanto en términos geográficos como socio-políticos.

- **ANEXO 4**

TRIANGULO DE COORDINACIÓN POLÍTICA



Elaboración propia

- **ANEXO 5**

TRATADOS INICIALES SOBRE LA DELICUENCIA ORGANIZADA A NIVEL INTERNACIONAL

- Convención Interamericana contra la Corrupción, de 29 de junio de 1996
- Convención Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos y Otros Materiales Relacionados, de 14 de noviembre de 1997
- Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo, de 1999
- Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, de 2000
- Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños, que Complementa la Convención de Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, de 2000

- Convención Interamericana contra el Terrorismo, de 03 de junio de 2002
- Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, de 09 de diciembre de 2003
- Convenio Macro MERCOSUR-Colombia, Ecuador y Venezuela(ACE 59) 18 octubre 2004

Elaboración propia con base en datos obtenidos del sitio oficial de Sistema de información de Comercio Exterior [en línea] en http://www.sice.oas.org/ctyindex/COL/COLBITs_s.asp, recuperado 26 de septiembre de 2011.

- **ANEXO 6**

**CONVENIOS SUSCRITOS POR COLOMBIA CON PAISES FRONTERIZOS
– BRASIL**

- **TRATADO DE EXTRADICIÓN ENTRE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA Y LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL**, firmado en Río de Janeiro el 28 de diciembre 1938. Aprobado mediante Ley 85 de 1939 y Canjeados los Instrumentos de Ratificación, en Río de Janeiro, el 2 de septiembre de 1940. Entró en vigor el 2 de octubre de 1940.
- **ACUERDO DE ASISTENCIA RECÍPROCA PARA LA PREVENCIÓN, CONTROL Y REPRESIÓN DEL USO Y TRÁFICO ILÍCITO DE SUSTANCIAS ESTUPEFACIENTES Y PSICOTRÓPICAS**, firmado en Bogotá, el 12 de marzo de 1981. Entró en vigor el 12 de mayo de 1.981. Lo reemplazó, en lo pertinente, el Acuerdo de 1.991.
- **ACUERDO SOBRE COOPERACIÓN JUDICIAL COMPLEMENTARIO AL ACUERDO BILATERAL DE ASISTENCIA RECÍPROCA PARA LA PREVENCIÓN, CONTROL Y REPRESIÓN DEL USO Y TRÁFICO ILÍCITOS DE SUSTANCIAS ESTUPEFACIENTES Y PSICOTRÓPICAS ENTRE EL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA Y EL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL**, firmado en Brasilia el 3 de septiembre de 1.991. Se perfeccionó con la firma y entró en vigor en la fecha de suscripción.
- **ACUERDO DE COOPERACIÓN ENTRE EL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA Y EL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL PARA IMPEDIR EL DESVÍO DE PRECURSORES Y SUSTANCIAS QUÍMICAS ESENCIALES PARA EL PROCESAMIENTO DE ESTUPEFACIENTES Y SUSTANCIAS SICOTRÓPICAS**, celebrado en Cartagena el 7 de noviembre de 1.997. Efectuada la Notificación sobre el cumplimiento de los requisitos constitucionales, mediante nota Colombiana No.033317 del 1° de julio de 1998 y nota Brasileña No.DAI/SAGAP/DAM-II/23/PAIN-BRAS-COLO del 3 de septiembre de 1999.
- **ACUERDO DE COOPERACION JUDICIAL Y ASISTENCIA MUTUA EN MATERIA PENAL ENTRE LA REPUBLICA DE COLOMBIA Y LA**

REPUBLICA FEDERATIVA DEL BRASIL”, firmado en Cartagena de Indias el 7 de noviembre de 1997. Aprobado por Ley No. 512 del 4 de agosto de 1999, Diario Oficial No. 43.656 del 5 de agosto de 1999; Sentencia C-324/2000 del 22 de marzo de 2000. Perfeccionamiento: Canje de Instrumentos de Ratificación del 29 de junio de 2001. Vigor: 29 de junio de 2001. Decreto de promulgación No.2824 del 21 de diciembre de 2001, Diario Oficial No.44.664.

Datos obtenidos del sitio oficial de INDEPAZ [Recurso en línea] www.indepaz.org.co, recuperado 3 de septiembre de 2011.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (2011) “Datos por países Brasil” [en línea] disponible en: <http://datos.bancomundial.org/pais/brasil>, recuperado: 1 de octubre de 2011
- Brasil (1988), Constitución política, Sao Paulo, Saraiva
- Briscoe, Ivan (2007), *Crimen y drogas en los Estados frágiles*, Madrid, FRIDE
- Colombia (1991), Constitución Política, Bogotá, Legis.
- Geografía de Brasil (2011) “População” [en línea], disponible en: <http://www.brasil.gov.br/sobre/geografia/populacao/numeros-gerais>, recuperado: 3 de Octubre de 2011.
- Gratius, Susanne (2008), *Las potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o Desestabilizadoras?*, Madrid, FRIDE
- Holzgrefe, J. L. y Keohane, R.O. (2003), *Humanitarian Intervention Ethical, Legal, and Political Dilemmas*, Cambridge, editorial Cambridge University Press.
- Hopf, T. (1998, verano), “*The promise of constructivism in international relations theory*”, en *International Security*, Vol. 23, núm. 1, pp. 171-200
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, IBGE (2010), “População” [en línea], disponible en: <http://www.brasil.gov.br/sobre/geografia/populacao/numeros-gerais>, recuperado: 3 de Octubre de 2011.
- Keohane, R.O; Moravcsik, A. y Slaughter, A. M. (2001), *Legalized Dispute Resolution: Interstate and Transnational*, Massachusetts, the IO Foundation.

- Keohane, R.O. (2002), *Power and Governance in a Partially Globalized World*, London, Routledge.
- Lafer, C. (2000 primavera), “*Brazilian International Identity and Foreign Policy: Past, Present, and Future*”, en *Daedalus*, Vol. 129, núm. 2, pp. 207-238
- Ministério Das Relações Exteriores do Brasil (2011) “Representações do Brasil no exterior”, [en línea], disponible en: <http://www.itamaraty.gov.br/o-ministerio/o-brasil-no-externio>, recuperado: 4 de septiembre de 2011
- Ministerio de Defensa de Colombia (2001) “Homicidio y Control de armas en Colombia”. [en línea], disponible en: www.mindedefensa.gov.co, recuperado: 3 de Octubre de 2011.
- National Intelligence Council, NIC (2008) “Global Trends 2025. Transformed world” [en línea] disponible en: http://www.dni.gov/nic/PDF_2025/2025_Global_Trends_Final_Report.pdf pág.76, recuperado: 1 de septiembre de 2011
- Nolte, D. (2006), *Potencias regionales en la política internacional: Conceptos y enfoques de análisis*, Hamburgo, GIGA.
- Nye, J. y Keohane, R.O. (1989), *Power and Interdependence: World Politics in Transition*, Harvard, Harper Collins Publisher
- Organización de Naciones Unidas, ONU (2011) “Documentos y Resoluciones” [en línea] disponible en: www.un.org/spanish/docs.html, recuperado: 7 de septiembre de 2011
- Pastrana, E. (2011), *Evolución y perspectivas en las relaciones entre Brasil y Colombia*, Bogotá, Plataforma Democrática.
- Ramirez, S. (2011) “*Colombia y sus vecinos*” en *Nueva Sociedad* 192. pp.1-13

- Ramos, A. "A View from latinamerican" [en línea], disponible en: <http://www2.goldmansachs.com/our-thinking/global-economic-outlook/a-view-from-latin-america/index.html>, recuperado: 1 de septiembre de 2011
- Ruggie, J. G. (1998), *Constructing the world polity*, London, Routledge
- Salinas, L (2007 Enero), "Brasil y la noción de potencia. Un análisis de la política exterior de Brasil entre 2001 y 2006", en Revista Enfoques, Vol.006 , pp.79-102
- Santos, J.M. (2011a) "Discurso de posesión del Presidente Juan Manuel Santos Calderón" [en línea], disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Agosto/Paginas/20100807_15.aspx, recuperado: 4 de septiembre de 2011.
- _____ (2011b) "Discurso del presidente de la Republica de Colombia Juan Manuel Santos en la Organización de las Naciones Unidas (ONU)" [en línea], disponible en: <http://www.citytv.com.co/videos/696702/discursos-de-juan-manuel-santos-en-la-onu>, recuperado: 28 de septiembre de 2011.
- _____ (2011c) "Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el Foro de Inversión Colombia – Brasil" [en línea], disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Agosto/Paginas/20110804_04.aspx, recuperado: Septiembre 1 de 2011.
- Small Armas Survey (2011) "Armed Actors" [en línea], disponible en: <http://www.smallarmssurvey.org/armed-actors.html>, recuperado: septiembre 15 de 2011.
- Wendt, A. (1992), *Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics*, Cambridge, editorial Cambridge University Press.
- Wendt, A. (1994 junio), "Collective Identity Formation and the International State", en *American Political Science Review*, vol. 88, núm. 2, pp.384
- _____ (1999), *Social theory of international politics*, Cambridge, editorial Cambridge University Press.

_____ (2001), *Driving with the Rearview Mirror: On the Rational Science of Institutional Design*, Cambridge, editorial Cambridge University Press.

REFERENCIAS

- Grabendorff, W., (2003) Editor, *La Seguridad Regional en las Americas*, Bogotá, FESCOL-CEREC. PP. 25-80, y 225-251.
- Jaguaribe, H. (2005 abril -junio) “El proyecto suramericano”, en *Foreign Affairs en Español*, Vol 5 No 2.
- Hans, M. y Niño, C. (2010) Editores, *Seguridad Regional en América Latina y El Caribe, Anuario 2010*, Bogotá, FESCOL.
- Haas, R. (2008). “La era de la no polaridad”, en *Foreign Affairs Latinoamerica*, Vol 87 No 3.
- Rojas, F. (2000) editor. *Multilateralismo. Perspectivas latinoamericanas*, Caracas, FLACSO-Nueva Sociedad. Primera parte.
- Sorj, B. y Fausto, S. (2011) *El papel de Brasil en América del Sur: estrategia y percepciones mutuas*, Buenos Aires, Catálogos S.R.L.